17

TEATRO DE LA REINA VICTORIA

La Reina del Cine

OPERETA EN TRES ACTOS

DE

GILBERT

adaptada al castellano por

RAMON ASENSIO MAS y JOSE JUAN CADENAS



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1916

LA REINA DEL CINE

LA REINA DEL CINE

OPERETA EN TRES ACTOS

DE

GILBERT

adaptada por

RAMON ASENSIO MAS y JOSE JUAN CADENAS

Estrenada en el TEATRO DE LA REINA VICTORIA el día 1.º de Setiembre de 1916



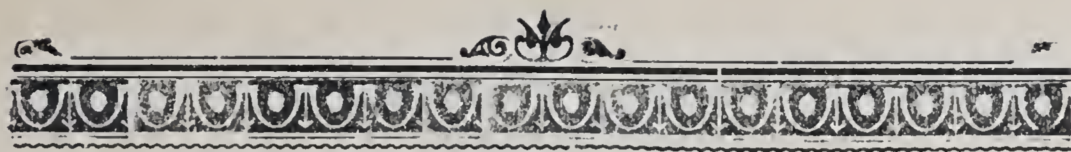
MADRID
R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.
TELÉFONO, NÚMERO 551
1916

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
DELIA	Sra. Lahera.
ANITA	Srta. Fons.
LA NOCHE	Martí.
LOLA / APACHINETTE 1.ª	Torres (P.)
CLARA / APACHE 1.º	Aliaga.
APACHINETTE 2.ª	Revillo.
IDEM 3.ª	González.
IDEM 4.ª	Cortadellas
APACHE 2.º	García.
IDEM 3.º	Bufalá.
CANCANISTA 1.ª	Torres.
IDEM 2.ª	Aliaga.
IDEM 3.ª	Escuer.
IDEM 4.ª	Lledó
IDEM 5.ª	García.
IDEM 6.ª	Godoy.
IDEM 7.ª	González.
IDEM 8.ª	Steegmann.
VIRTUDES	Sra. Mesejo.
UNA VENDEDORA	Gómez.
TOBÍAS SUPPERMAN	Sr. Moncayo.
VÍCTOR	Cabasés.
PÉRRISSON	Barreto.
BOBY-LOOP	Lorente (E.)
LUCAS	Sola.
FOTITO	Barta.
EL OPERADOR / INVITADO 1.º	Gutiérrez.
CRIADO 1.º / INVITADO 2.º	Rodríguez.
EL CONSERJE	Butier.
EL PORTERO	Antón.
CRIADO 2.º	Sola (L.)
UN BORRACHO	Gómez.
ANUNCIO 1.º	Suarez.
IDEM 2.º	Carreres.
IDEM 3.º	Estrella.
IDEM 4.º	Obregón.
IDEM 5.º	Sola (L.)
IDEM 6.º	Niño Ruiz.
IDEM 7.º	Sr. Zaldivar.
IDEM 8.º	Fernández.
UN POLISMAN	Blanco.
UN TRANSEUNTE	Cadenas.

Holandesas, máscaras, invitadas, invitados, apaches, murciélagos, transeuntes, criados, etc., etc.

La acción en Nueva-York.—Epoca actual



ACTO PRIMERO

Hall de un elegante hotel en Nueva York. Al foro ascensor. Invitadas e invitados, en traje de «soiree», ocupan diversas mesitas. Vestida de novia, Anita espera acompañada de su madre, Virtudes Supperman. El padre de la novia, el millonario Tobías Supperman, habla con los invitados.

ESCENA PRIMERA

ANITA, VIRTUDES, TOBÍAS, SEÑORAS y CABALLEROS

Música

Invitados
En Nueva York, la gente toda,
no piensa más que en esta boda,
y todos hoy quieren llegar
el matrimonio a presenciar.
Conmovedor será el momento
de celebrarse el casamiento.
Y un acto tal de sobra sé
que yo jamás olvidaré.
El novio no viene,
jamás lo creyera.
La novia, entretanto,
vestida le espera.
Si a mí me esperase
ya estaba yo aquí.
Pues no digo nada,
si fuese por mí.
Los hombres son poco formales,
y todos se cansan de ser puntuales.

Nos hacen promesas,
nos juran amores,
y suelen mentir.

Ellos — Y es mucho mejor.

Ellas — Para qué engañar,
y hacer sufrir,
que bien saben fingir.

(Dirigiéndose a saludar a Anita, que aparece con Tobías y Virtudes en la escalinata.)

Venid, venid,
mirad, mirad,
qué bella es,
qué linda está.
¡Mirad qué bien la novia va,
qué linda, qué bella está!

Anita — Salud, salud, mis invitados.
Papá, mamá, muy contrariados,
¡piden perdón!

Invitados — Perdón, ¿de qué?

Anita — De que mi novio se retrasa,
y si no llega pronto,
yo le juro que no se casa,
conmigo, al menos, claro está.

Tob. — Como padre bien, y marido bien
y varón casi ejemplar,
es tan sin razón la desatención,
que no la he de tolerar.
Mi niña es bella y es gentil
y no soportaré
a un miserable zascandil
que novio suyo fué.
Hoy que estaba dispuesta
su ilusión a realizar,
me la dejan compuesta
con el velo y el azahar.
Eso no, eso no
se lo aguanto a nadie yo,
y porque es muy violento
no le cojo y le reviento.
Eso no, eso no
lo hace nadie en Joló
con un multi, multi,
multi-millonario como yo.

Todos — Eso no, eso no
se lo aguanto a nadie yo,
etc., etc.

Hablado

Tob. Perdonen ustedes, pero ya lo ven... el novio no viene...

Virt. ¿Qué le pasará?

Anita A mí me da lo mismo que venga o que no.

Inv. 1.° Quizá algún asunto importante...

Tob. ¡Qué asunto importante ni qué calabazas! Hoy el único asunto importante para él es casarse con la hija de la mayor fábrica de conservas de Filadelfia.

Anita Pues vosotros hareis lo que os parezca, pero yo, si dentro de diez minutos no ha venido, me desnudo, me acuesto y cuando llegue mi novio... que se case con otra.

Virt. Todo estaría evitado si el novio hubiese venido a vivir a este hotel con nosotros...

Tob. No pudo ser, porque la única habitación que había libre, la ocupó un joven que llegó el mismo día que nosotros... Ya lo sabes...

Virt. Sí, el Barón de Fuchardon... Podía haberse marchado a otro hotel...

Anita ¿Por qué? Es muy simpático el Barón de Fuchardon. Siempre que me encuentra en la escalera me saluda muy atento...

Tob. Pero, ¿qué le pasará al novio?

Anita Mira, papá, no te impacientes... Por mí, que no venga...

Virt. Pero, ¿y el escándalo? Los invitados aquí, la fiesta preparada, la cena dispuesta.., ¿Qué dirán mañana? (Suena una bocina fuera.) ¡Ah!... ¡El es!...

ESCENA II

DICHOS. VÍCTOR y un BOTONES

Entra Víctor, elegantemente vestido de frac. Lleva un gran «bouquet» en la mano

Tob. Debe ser él...

Todos ¡El novio! ¡El novio! ¡Es el novio!

Virt. ¡Por fin!

Anita ¡Todo sea por Dios!

Todos ¡El novio! ¡El novio!

(En este momento entra Víctor primera izquierda y oye las exclamaciones de todos. Se detiene y saluda.)

Víctor No... No soy el novio...

Todos ¡Ah!...

Víctor (Al Botones.) Que paguen ese auto...

Bot. Está bien...

Virt. No era él...

Tob. (A Virtudes.) Me está indignando la tardanza...

Anita (Idem.) Es el barón de Fuchardon...

Virt. Ya lo sé.

Víctor Por lo visto el novio no ha llegado aún... Crean ustedes que siento el chasco que les he dado, y más todavía siento no ser el novio que esperan, porque la novia... ¡Vaya si es linda!...

Anita (Sonriendo.) Es muy simpático...

Víctor Permita usted que la ofrezca estas flores, señorita...

Anita ¡Ah!... Mil gracias.

Virt. (A Tobías.) La comitiva se impacienta... Míralos cómo murmuran...

Tob. Y ese maldito novio que no llega... Amigos míos... Pasen ustedes al buffet... Allí nos distraeremos tomando un poco de champagne mientras viene el novio...

Varios Sí, sí... Vamos.

Anita Yo subo a mi cuarto, papá.

Tob. Pero...

Anita Te digo que me voy a mi cuarto... Si viene me llamais y ya veré lo que hago.

Tob. Esto no puede ser... Yo voy a buscarle...

Anita Pero, ¿para qué? Creo que debíamos romper el compromiso... Así evitamos el matrimonio, puesto que se ve que no quiere.

Tob. ¿Que no quiere casarse? ¿Y por qué va a tener ese hombre más suerte que yo? No, no... Tiene que casarse... Voy por él.

Virt. Te advierto que yo he leído en los periódicos una vez...

Tob. Sí, que un novio abandonó a su novia a la hora de la boda, ¿verdad? Es posible... Pero la novia no tendría un millón de dote. (Dirígese precipitadamente a la puerta de salida.)

Virt. Por aquí... por aquí... (A los invitados. Salen: Tobías por la primera izquierda, puerta de la calle; Vir-

tudes y los invitados por ambas escalerillas; Anita se coloca delante de la puerta del ascensor, esperando a que baje para ocuparlo; Víctor se habrá instalado en una butaca, junto a la mesa; fuma distraídamente y lee los periódicos. De pronto se levanta y se dirige al ascensor, llamando al timbre de éste.)

ESCENA III

ANITA y VICTOR

Víctor (Aparte.) (Es encantadora esta millonaria... Y el novio la ha gastado una broma pesada... En fin, voy a mi cuarto.) (A Anita.) ¡Cómo!... No va usted al buffet, señorita?...

Anita No, señor. Ahora me encierro en mi cuarto, me desnudo y me acuesto... ¡Y que esperen lo que quieran!... (Desciende el ascensor. Anita abre las puertas.)

Víctor Permita usted que la acompañe, y puesto que está usted de mal humor, me desnudaré y me acostaré. (Entrando en el ascensor.)

Anita ¿En qué piso está usted?

Víctor En el treinta y seis.

Anita Yo me quedo en el veinticuatro.

Víctor Casi, casi, somos vecinos...

Anita Doce pisos de diferencia... Me alegra pensar en la cara que van a poner cuando sepan que la novia se ha acostado...

Víctor Yo me lo figuro... (El ascensor comienza a subir. De pronto se oye una explosión, todas las luces se apagan. Se oye un timbre y el ascensor se detiene.)

Anita ¡Ay! ¡Dios mío! ¿Qué es esto?... Se ha parado el ascensor.

Víctor No se asuste usted... Debe ser un corto-circuito... ¡Portero! .. ¡Portero!...

Anita Yo tengo miedo... ¡Dios mío!... ¡Papá!... ¡Mamá!...

Víctor No se alarme usted. Si no es nada. Ahora vendrán los criados del hotel.

Anita Caballero, por Dios... que den luz...

Víctor Verá usted, yo tengo una lámpara de bolsillo. (Saca una lamparita y la enciende Un tenue rayo de luz ilumina el interior del ascensor.) La pondremos aquí. (Coloca la lámpara en un lado.)

Anita Y qué frío hace... nos hemos detenido en medio de una corriente de aire terrible... Estoy tiritando.

Víctor Debe usted acostarse en seguida... En tanto la abrigaré a usted. (Se quita el frac.)

Anita ¡Eh! ¿Qué va usted a hacer caballero? ¿Qué hace usted?

Víctor Es para que no tenga usted frío. (La echa el frac sobre los hombros.)

Anita ¡Ah! ¡Gracias!...

Víctor Así... No tenga usted miedo, que no hay peligro... Siéntese usted... Reclínese en mí... y si la da a usted sueño, duerma... ¡Quién sabe el tiempo que tendremos que estar aquí!...

Anita ¡Yo qué he de dormir, hombre de Dios!...

Víctor Si se duerme usted, yo la arrullaré cantando.

Música

Víctor

Estando cerca del amor
se tiene que suspirar,
y el alma, pájaro cantor,
qué ha de hacer, sino cantar.
La vida es muy triste,
y hay que tener
el dulce refugio
de una mujer,
y hay que saber
lo que es amor
aun sin salir del ascensor.

Anita

Y hay que saber
lo que es amor
aun sin salir del ascensor.

—

Víctor

¡Ven tú, ven tú, mi bella ilusión!
¡Serás, serás, mi sola pasión!
Jamás, jamás, te abandonaré,
sin ti, sin ti vivir no podré.

Anita

¡Por Dios, por Dios,
no me hable usté así!
¡Por Dios, por Dios,
piedad para mí!

Víctor Serás, serás mi solo amor;
lo juro en el propio ascensor.
(Al terminar el dúo, ambos quedan dormidos. Anita tendrá la cabeza apoyada en el hombro de Víctor.)

ESCENA IV

DICHOS, Invitados y Criados del hotel

Invitados (Todos descienden a tientas por las escaleras del hotel.)
No es posible contener
ni domar nuestra inquietud.
¿Quién se puede entretener
apagándonos la luz?
Debe ser un bribón,
criminal y ladrón,
y si el cielo quisiera
que un criminal no fuera,
¿qué tendría que pensar?
que la burla es muy cruel,
porque acaban de apagar
todo el hotel...

Cons. (Hablado.) Perdonen ustedes... Ahora vuelve la luz.
(Todas las lámparas se iluminan. Los Invitados lanzan un grito al ver a Anita y Víctor dormidos en el ascensor.)

Música

Invitados ¡Caramba, la rica! es ella, sí;
a oscuras y a solas, con otro allí.
¡Hay que ver, Señor, qué horror!
¡Hay que ver cómo utilizan el ascensor!

Hablado

Virt. ¿Qué es eso? Anita... Mi hija... ¡En el ascensor!...

Todos ¡Qué escándalo!

Virt. Con un hombre... ¡Y dormidos!...

Tob. (Entra alegremente seguido de Boby-Loop por primera izquierda.) Aquí está el novio... Aquí está... Ya le traigo...

Virt. ¡Tobías! ¡Mira! (Señalando al ascensor.)

Tob. ¡Cómo!... ¡El Barón!... ¡En mangas de camisa!... ¡Y mi hija!...

(El ascensor comienza a descender lentamente. Tobías abre las puertas,)

Boby ¡Mi novia con un hombre en mangas de camisa!

(Al abrir las puertas del ascensor, Anita y Víctor despiertan.)

Víctor ¡Eh!

Anita ¡Cuánta gente!...

Tob Caballero... ¡Me explicará usted!...

Víctor Con mucho gusto. (Poniéndose el frac.)

Virt. Pero, hija mía... ¿qué hacías ahí?

Anita La culpa es del corto-circuito... Nos hemos quedado en el aire...

Boby ¡Yo no puedo tolerar esto!

Víctor Advierto a usted que no tiene importancia.

Boby No la tendrá, pero yo no me caso con esa señorita.

Tob. ¿Cómo?...

Boby Sí, señor... Renuncio generosamente a su mano. Y si lo sé no vengo.

Virt. Caballero... Eso es una ofensa...

Tob. ¡Calla!...

Boby Mi familia es decente y mis principios me impiden casarme con una señora que el día de la boda se queda dormida en brazos de un desconocido. He dicho que renuncio.

Anita Ea .. Y yo también. Solo que yo había renunciado antes.

Tob. ¿Sí? Bueno... Pues ya está dicho... Renunciamos... A ver si cree usted que voy a pedirle de rodillas que se case, modelo de... virtudes...

Boby ¡Caballero!...

Víctor (¡Pues la he armado buena!)

Virt. ¿Pero y los invitados? ¿Y la ceremonia? ¿Y la cena?

Tob. ¡Diablo, es verdad!... Porque el gasto está ya hecho... Pero no importa... Yo sé lo que tengo que hacer. (Dirigiéndose a Víctor.) ¡Señor Barón!

Víctor ¿Qué desea usted?

Tob. Usted ha comprometido el honor de mi hija.

Víctor Crea usted que yo...

Tob. Silencio... Usted es extranjero...
Víctor Sí, señor.
Tob. Lo que usted ha hecho constituye un delito en América. Yo espero que usted ofrecerá a mi hija la reparación que se impone.
Anita Pero papá...
Tob. Silencio he dicho. Me llamo Tobías Supperman, soy millonario.
Víctor Yo soy el Barón de Fuchardón, y no tengo un céntimo.
Tob. Bueno, menos palabras. Boda, divorcio, bautizo, todo esto se hace en América rápidamente... No sé quién es usted, pero tiene usted un título, vive usted en este hotel, paga usted puntualmente... Me bastan estas garantías.
Víctor Pero...
Tob. Nada, nada. A firmar el acta .. Señores... No hay nada perdido... Nos quedamos sin un novio y ya tenemos otro... No se desperdicia la cena.
Víctor ¿Qué dice usted, señorita?
Anita Yo digo que... veremos.
Víctor Pero este país es una cosa fantástica.
Tob. Fantástica, sí, señor... En América somos así...

Música

Anita
América, América,
república dorada.

Víctor
América, América,
por pródiga soñada.

Boby
América, América,
Metrópoli del oro.

Boby / Anita
América, América,
bellísimo tesoro.

Todos
Espléndida, magnífica,
América fué siempre así;
los míseros que explotan
riquísimos saldrán de aquí.

Tob.
En busca del millón
codiciosos llegan,
nos roban sin compasión,
y todos por igual
se enriquecen y hablan
de nosotros mal.

Todos En busca del millón
codiciosos llegan,
etc., etc.

—

Anita América, América,
la víctima gloriosa.

Víctor América, América,
sonríenos piadosa.

Boby América, América,
no viéndote me muero.

Boby } América, América,
Anita } por víctima te quiero.

Todos Espléndida, magnífica,
etc., etc.

—

Tob. Inútil es su afán,
nuestras minas de oro
los hombres no agotarán.
Y libres de ambición
los americanos bailarán
un danzón.
Inútil es su afán,
nuestras minas de oro
los hombres no agotarán.
Y libres de ambición,
los americanos bailarán
un danzón.

Todos Alegres bailarán
un danzón.

(Al terminar el número, hacen evolución y vanse. Víctor segunda derecha, Tobías primera izquierda y Virtudes, Anita y Boby escalera izquierda.)

ESCENA V

PERRISSON y el CONSERJE por la primera izquierda

Pérrisson es hombre joven y un poco extravagante. Viste elegante traje de jaquet, chaleco blanco y sombrero de copa. Va completamente afeitado, usa monocle, y al hablar tartamudea con frecuencia

Hablado

Pér. Fe... fe... fe... Felices... Pa... pa... pa... pase usted esta tarjeta al señor Fu... fú...

Cons. (Sorprendido coge la tarjeta que le entrega Pérrisson.) ¿Fufú?

Pér. Fufu... Fufu... Fu... Fuchardon. ¡Ahora! Dígale que está aquí mister Pepe... Pepe... ¿Comprende?

Cons. Sí, señor, sí... Mister Pepe.

Pér. No, hombre, no. No es Pepe... Es Pépe... Pépe... Pérrisson. ¡Ahora! Es que soy corto y tarta...

Cons. ¿Qué?

Pér. ... Mudeo... que tarta... mudeo... Es un derecho que tenemos todos los ciudadanos y del que no quiero prescindir.

Cons. Y hace usted muy bien; ¡no faltaba más! Bueno; voy a pasar la tarjeta. (Aparte y riendo.) No cabe duda que es un tipo extravagante. (Mutis segunda derecha.)

Pér. Soy tarta... Ya sé que soy tarta... Pepe, Pero al que se burle le, le, le doy una torta... ¡En seguida me aguanto yo!...

Música

Ca... ca .. ca .. ca... cada vez que creo
que voy ha hablar mejor, tartamudeo.
De chiqui... chiqui... chiquitín
ser músico quería,
y un corne... corne... cornetín
llevé a mi casa un día.
Mi pa. . papá me sorprendió
tocando no sé qué,
y tanta torta me pegó
que tarta... tartamudo me quedé.
El susto fué fenomenal.
Después noté que hablaba mal
y desde aquel instante ruín,
mi conmoción no tiene fin.
Ver un cornetín... tín. ¡Maldito sea!
Pe... pero a mí... mi pa... papá me las pagó,
porque una vez le sorprendí dando un pe-
[llizco a una cocot
y a mi mamá se lo conté, y fué un horror la
[que yo armé.
¡Ya se ve!
De allí me fuí, y a mi papá no ví,
pues comprendí que aquella vez

de la torta, la torta, la torta, me qui... quita
la tar... tar... tar... tar... tar... tartamudez,
me qui... qui... qui... me quita la tarta...
[mu... dez.

ESCENA VI

PERRISSON y VICTOR segunda derecha

Hablado

Víctor ¡Pérrisson!... ¿Qué le trae a usted por aquí?

Pér. ¿Que... que... que me trae? ¿Y usted lo pregunta? Desde las tres de la tarde le estamos a usted esperando para hacer la película. Los artistas están indignados...

Víctor ¡Silencio, por Dios!

Pér. ¡Eh!

Víctor No diga usted aquí una palabra... que no sepan que soy un peliculero... no me descubra usted...

Pér. Pe... pe... pero, ¿qué pasa?

Víctor Me perjudicaría mucho, amigo Pérrisson.

Pér. ¿Qué?

Víctor ¡Me caso!...

Pér. ¡Que se casa!... (Aterrado.) ¿Y qué va a decir Delia?

Víctor ¿Delia? Pues es verdad... Ya me había olvidado de Delia.

Pér. Delia está loca por usted... ¡Será una catástrofe!...

Víctor ¡Qué le vamos a hacer! Tendrá que resignarse...

Pér. Se pondrá furiosa... Ella, la artista más célebre del mundo, verse despreciada...

Víctor No... Si no la desprecio. Es que estoy cansado .. Además, he encontrado lo que me hacía falta, porque yo me hice artista de cinematógrafo cuando me arruiné, y he impresionado películas con un nombre que no era el mío... Conocí a Delia, nos enamoramos y ahí tiene usted... Ahora me caso y todo ha terminado.

Pér. Pero si eso es otra pe... pe... película.

Víctor — Sí, amigo mío, sí... A mí me salvó el cine.

Pér. — Y a mí también... Yo me creí un gran actor con un pequeño defecto de pro... pro... pronunciación, pero cuando querían contratarme los empresarios me decían que era al revés...

Víctor — ¿Cómo al revés?..

Pér. — Sí, señor... Que yo era un pe... pe... pequeño actor con un gran defecto de pro... pro... pronunciación. En esto, surgió el cine y me hice célebre... ¡Viva el cine!...

Víctor — Baje usted la voz.

Pér. — (Bajito.) ¡Viva el cine!

Víctor — Ahora dejo de ser artista para recobrar mi verdadera posición.

Pér. — Pero, ¿y la película que teníamos que impresionar hoy?...

Víctor — Que me sustituya otro... Yo no trabajo más. Mi futuro suegro tiene cincuenta millones de capital.

Pér. — (Aterrado.) ¡Cincuenta millones!... ¡Cincuenta millones!...

Víctor — ¡Y una hija única!

Pér. — ¡Cáscaras!

Víctor — ¡Cómo cáscaras!

Pér. — ¡Ah! No me interrumpa usted. Ahora ya puedo hablar seguido... Como actor le perdemos a usted, y lo siento; pero como amante de Delia, le veo a usted dejarla con alegría...

Víctor — ¿Por qué?

Pér. — No me interrumpa... Porque ahora puedo decir a usted un secreto que tengo oculto... Yo estoy enamorado de Delia.

Víctor — ¿Usted?

Pér. — ¡Silencio! Ella no me ha hecho caso nunca, pero yo la adoro...

Víctor — Si parece imposible.

Pér. — No puedo vivir sin ella... créame usted. La quiero con todo el ardor de don Carlos, con la pasión avasalladora de Mortimor y seré dichoso si en un minuto de elocuencia irresistible... pu... pu... puedo pedirla su ma... ma... ma... (Le enseña la mano.)

Víctor — Mano...

Pér. — Eso es... Gracias... Corro a decir que no le

espe... pe... peren a usted... qui... qui... qui... quiera Dios que me qui... qui... qui... qui...

Víctor ¡Quiera!...

Pér. Ki... ki... Digo, gracias... (Vase primera i quierda.)

ESCENA VII

VICTOR y TOBIAS, primera derecha

Tob. ¡Ah! Está aquí mi yerno.. ¿Quién es ese caballero que se va tan deprisa?

Víctor (Sorprendido.) Qui... qui... qui... (¡Adiós, ya se me ha pegado el tartamudeo!)

Tob. ¿Ki... ki...? ¿Es japonés?

Víctor Sí, señor... Justo... Eso es... Un secretario de la embajada del Japón... Somos amigos.

Tob. Qué lástima, hombre... Me hubiera gustado charlar un rato con él...

Víctor Pero, ¿sabe usted japonés?

Tob. Un poco, conozco dos palabras... *Kaine*, que quiere decir rica. Y *Ku-ki*, que significa porquería... *Kaine Ku-ki*... Rica porquería... ¿Eh? Es fácil el japonés... Voy a ver si las actas del matrimonio están ya extendidas... ¡Ah! ¿Eres tú, hija mía?... (Viendo a Anita que desciende por la escalera de la izquierda.) Aquí tienes a tu prometido... Me parece que hemos ganado en el cambio. (Vase escalera derecha,)

ESCENA VIII

ANITA y VICTOR

Víctor (Bromeando.) Señorita... Observo que se preocupa usted muy poco de su prometido... (Ambos se miran con timidez y con deseos de reirse.) Porque, vamos a ver... ¿Somos prometidos o no lo somos?

Anita Así, asi...

Víctor ¡Cómo!...

Anita De lo que sí estoy contenta, es de no tener que casarme con el otro... Nunca hubiera

podido acostumbrarme a tener al lado un hombre tan púdico.

Víctor Pero, ¿usted me acepta por esposo?

Anita ¿Yo?... Lo que diga mi papá. Si él se empeña, puede que nos casemos.

Víctor ¿Que puede? Ya lo creo... Cierre usted los ojos y vamos al matrimonio de cabeza... A ver qué pasa...

Anita Es que yo no le conozco a usted todavía.

Víctor En este país eso no tiene importancia. Ya me conocerá usted... Por lo pronto concédame usted una cosa.

Anita ¿Qué?

Víctor El beso de novios.

Anita Ay, amigo mío... no puede ser... Aquí no se hacen anticipos... Lo prohibe el código de comercio americano. Sobre todo en una ciudad tan moral como Nueva-York.

Víctor Moral, ¿eh? Mire usted. Yo vivo aquí hace ya algún tiempo y sé en lo que consiste esta célebre moral... Es un disfraz... Cuando creen ustedes que nadie los ve, cada cual hace su pequeño... ¡hup, la, lá!

Anita ¡Hup, la, lá! ¿Y qué es eso?

Víctor Ya sabe usted bien lo que quiere decir.

Música

Víctor Es aquí, el pudor lo principal.
Anita ¡Es natural!
Porque mi país es muy moral.
Víctor ¡Sí que es moral!
Anita Y hay que saber fingir,
para poder vivir.
Víctor Pero a solas luego,
la mujer es de fuego
y no desperdicia la ocasión.
Anita ¡Bribón!
En la intimidad,
¡claro está, claro está!
Víctor Se canta el hup, la, lá.
y se le dice a la mujer:
¡dame un beso y vas a ver!
Y si al fin se lo da,
¡hup, la, lá! ¡hup, la, lá!
¡Oh, qué felicidad!

Prúebelo usted y lo verá,
¡hup, la, lá! ¡hup, la, lá!

Anita No sabe bien el hup, la, lá,
cuando el beso no se da.
¡Hup, la, lá! ¡Hup, la, lá!

—

Víctor Dar un beso aquí no puede ser.

Anita Sí puede ser,
pero indemnizando a la mujer.

Víctor ¡Es ofender!

Anita Hay que saber besar
para economizar.

Víctor Pero a mí me choca
que besando en la boca
nos perdonan la indemnización.

Anita ¡Guasón!
En la intimidad, claro está,
se canta el ¡hup, la, lá!
etc., etc.

(Al terminar el número vanse primera derecha.

ESCENA IX

DELIA y BOBY-LOOP. Por la primera de la izquierda

Hablado

Delia ¡Caballero, le he dicho a usted que me deje en paz!...

Boby Perdone usted, pero tengo el vicio de perseguir a las artistas, y ya que la he encontrado no la suelto. Ahí es nada, la señorita Delia. La cumbre del cinematógrafo.

Delia (Lo dicho, es un admirador molesto.)

Boby Permita usted que la cumplimente... Yo estoy abonado a los principales cines de Nueva-York... Todas las noches ocupo mi palco... ¿No me ha visto usted?

Delia Caballero, yo no estoy allí más que en la tela...

Boby ¡Ah! Sí... Es verdad... No había caído... No sabe usted cuánto me alegro verla a usted ahora sin la tela.

Delia Ya ve usted que no tengo nada de particular...

Boby No diga usted eso... Es usted la mejor artis-

ta de cine, la única... Es usted la Duse del cinematógrafo... Esa última creación de la Princesa Tatichet la acabará de consagrar a usted... ¡Qué Princesa Tatichet hace usted, amiga mía!

Delia — Muchas gracias... Es usted muy amable.

Boby — Me presentaré... Yo me llamo Boby-Loop... ¿Quiere usted venir a cenar conmigo esta noche?

Delia — ¡Caballero!...

Boby — Le advierto a usted que conmigo han cenado las artistas más importantes... Además, quisiera recomendar a usted a dos muchachas amigas mías que quieren dedicarse a la película... Usted las podría proteger...

Delia — Con mucho gusto, pero ya hablaremos de ello enotra ocasión... Hoy no tengo tiempo... Un asunto gravísimo me preocupa.

Boby — ¡Gravísimo!...

Delia — Sí, señor... Sepa usted que yo vengo aquí decidida a emplear toda mi astucia, toda mi coquetería y las armas todas de que dispone una mujer para tender una emboscada al enemigo mortal de mi arte... ¡Al enemigo del cine!

Boby — ¿A Tobías Supperman?

Delia — Sí, señor. A ese viejo tocinero que ha pedido en el Senado el cierre de todos los cinematógrafos.

Boby — (Aparte.) (Qué ocasión para gastarle una broma pesada a mi ex suegro.)

Delia — ¡Le juro a usted que me vengaré!

Boby — Hará usted bien... Y desde luego puede usted contar con mi ayuda.

Delia — ¿Sí?

Boby — Sí, señora... Ese viejo senador me es antipático. Precisamente aquí viene...

Delia — ¿Es aquél?

Boby — Déjeme usted hacer; yo la presentaré.

Delia — ¿Me conocerá?

Boby — ¡Ca! No ha puesto jamás los pies en un cinematógrafo...

Delia — Entonces, ¿por qué los odia?

Boby — Porque a su mujer le gusta ir a los cines donde hay menos luz.

Delia — Silencio... Aquí está.

ESCENA X

DICHOS y TOBÍAS, por la escalera derecha

Tob. (Muy satisfecho entra frotándose las manos.) No cabe duda... He ganado en el cambio de yerno... Este que he encontrado es magnífico. (Viendo a Boby-Loop.) ¡Toma! Pues el otro no pierde el tiempo. Ya está consolándose. (Colocándose el monocle.) Amigo mío; veo que no pierde usté el tiempo.

Boby Se equivoca usted... Esta dama no viene por mí... Es una señora que desea conocer a usted.

Tob. (Asombrado.) ¿A mí?

Boby Sí, señor. (Aparte a Delia.) Verá usted. (Presentándola a Tobías.) La princesa Tatichet...

Tob. ¡Diablo! ¡Una princesa!

Delia (Pero, ¿qué hace usted? Ese es el título de una película... Me va a conocer.)

Boby (No tema usted, no la ha visto nunca.)

Tob. (Arreglándose la corbata.) ¡Una princesa nada menos! (Saludando torpemente.) Princesa... (Y el caso es que creo que me falta un botón.) (Repasándose con la mano los botones del chaleco.)

Delia ¡Caballero!

Tob. (Muy azorado.) ¿Qué desea de mí Vuestra Alteza?... (Haciendo saludos exagerados.)

Boby La princesa preside una sociedad de beneficencia y desea hacer conocimientos con los cincuenta millones que usted tiene.

Tob. (Siempre haciendo genuflexiones.) ¡Muy amable!... ¿Vuestra Alteza tiene ya el honor de conocerme?

Delia Sé que es usted un comerciante afortunado.

Tob. La conserva de carnes, a la que yo debo mi reputación, lleva la marca Hamlet... ¡Ah! Crea usted que mi Hamlet es mucho más popular que el de *Sespir*.

Delia Sé también, que es usted un valiente defensor de la moral.

Tob. Pertenezco a todas las asociaciones fundadas contra la licencia.

Delia Crea usted que celebro infinito conocer al hombre que tan encarnizadamente lucha contra el cinematógrafo... Deme usted la mano..

Tob. (Qué Alteza tan a la pata la llana.) Me gustaría que firmara usted la exposición que he presentado en el Senado; pero la he dejado en la otra ropa... Hoy me he tenido que vestir de frac para una fiesta de familia...

Boby Es verdad, el señor Supperman, casa hoy a su hija...

Tob. Pero no con usted.

Boby ¡A Dios gracias!...

Tob. Un hombre de mi fortuna, puede elegir el padre de sus nietos... ¿No es verdad, señora? Yo me llamo Supperman... Y he elegido para yerno un barón...

Boby Generalmente eso es lo que se elige... Un varón...

Delia ¡Un barón!...

Tob. Sí, el barón Víctor de Fuchardon.

Delia Víctor... ¡Ah! (Cae desmayada en brazos de Tobías.)

Boby ¿Qué la pasa? (Ha fingido un desmayo.)

Tob. No sé... Se ha desmayado... Cójala usted... ¡Cójala!

Boby Yo... ¡Un cuerno! Ahí se las compondrá usted con ella...

Tob. ¡Pero!...

Boby Es la segunda mujer que le dejo o usted hoy entre las manos... (Verás la que te espera.) (Vase riendo segunda derecha.)

ESCENA XI

DELIA y TOBÍAS

Tob. Oiga usted, no se vaya... ¡Eh!... Pues señor... ¿Qué pensarán de mí si me sorprenden ahora?... *Kaine Kuki*... ¡Princesa!... ¡Princesa! ¡Vuelva en sí Vuestra Alteza! Despierte usted... Caray cómo pesa... (La cambia de brazo.) Está llenita... (Se le cae el monocle en el hueco del descote de Delia.) ¡Demonio! Se me ha caído el monocle... ¡Y vaya un sitio que ha

ido a elegir!... ¡Cualquiera le coge!... No, no... Yo no me atrevo... ¡Tobías!... ¡Tobías!... ¡Formalidad!... (Saca el pañuelo y cubre el descote de Delia con él.) No veamos ciertas cosas... (Pausa. Delia suspira.) ¡Ah!... Ya vuelve... ¡Princesa!... ¡Princesa!...

Delia ¿Dónde estoy?

Tob. Aquí, en mis brazos... (¡Gracias a Dios!)

Delia ¡Ah! Perdone usted... Pero esa boda... Esa boda me ha hecho recordar cosas tristes... Si usted supiera... Si usted supiera lo que tengo oculto aquí en mi pecho...

Tob. (No lo he de saber... Un monocle...)

Delia Agua... Por favor... Un vaso de agua...

Tob. Un vaso nada más... Aunque sean las cataratas del Niágara. (La sirve agua.)

Delia Yo también me veo abandonada por un hombre pérfido.

Tob. Alteza, si un hombre sincero la ofrece a usted su consejo y su apoyo, ¿no le rechazará usted?

Delia ¿Qué quiere usted decir?

Tob. Que aunque soy miembro de la liga de la Virtud, desde que la he tenido a usted entre mis brazos, pienso... (Pausa. Bebe el vaso de agua que llevaba para Delia.)

Delia ¿Qué piensa usted?

Tob. Que no debe usted beber agua... Tiene microbios... Beba usted champagne... Venga usted a la cena de la boda... Yo la invito.

Delia ¿Yo a la boda?... ¡Tendría gracia! (Aparte.) ¡Yo en la boda de Víctor!

Tob. Acepte usted... Hay comida de sobra, no se apure usted... Un cubierto más o menos es igual...

Delia Pero si es que... (Qué dirá Víctor al verme.)

Tob. Además, puede usted venir sin temor, princesa... Mi yerno es aristócrata.

Delia Pues bien, acepto la invitación.

Tob. ¿Sí? ¡Qué alegría!...

Delia Asistiré a la cena y trataré de olvidar lo que llevo dentro del pecho...

Tob. Dentro... (Aparte.) (No hay duda. Es un monocle.) Alteza, mil gracias... Permitirá usted que la ofrezca estos mil dolars para sus pobres...

Delia (Rechazándolo.) No, aquí no... (Misteriosamente.)
Tob. ¡Cómo!...
Delia Una invitación se paga con otra... Ese dinero me lo llevará usted mañana personalmente.
Tob. Personalmente... (Adoptando aires de conquistador.)
Delia Sí... Mañana por la noche.
Tob. ¿Por la noche?
Delia En mi casa... Old Bon Striet, 7.
Tob Old Bon Striet, 7. (¡Dios mío, una conquista!... ¡Una conquista!)
Delia Le esperaré a usted en mi casa, pero venga usted de incógnito. No quiero que la servidumbre se entere... Diga usted a los criados que se llama Chaterton.
Tob. Chaterton...
Delia Sí, señor, Chaterton. Todo estará prevenido.
Tob. Chaterton... Lo apuntaré... (Lo dicho, he conquistado a una Alteza.) (Apunta el nombre en el puño de la camisa.)
Delia ¿Qué busca usted?
Tob. Permita usted, mi pañuelo. (La quita el pañuelo que tendrá todavía en el pecho.) Voy a ordenar que pongan un cubierto más... Vuelvo, vuelvo... (¡Ah! monocle mío... (Saliendo.) ¿Dónde estarás? ¿Qué haces? ¿Qué estarás viendo?...) (Vase escalera derecha.)

ESCENA XII

DELIA; en seguida PÉRRISSON, luego BOBY

Delia (¡Mañana te arreglaré yo!) ¡Ah!... Pero Víctor... Víctor... ¡Qué canalla!... Me deja por un miserable millón... ¡Qué hombre!...
Pér. (Entrando.) De... De... lia... ¡Delia! (Por la izquierda.)
Delia (Indignada.) ¡Ah! Es usted... Usted sabía que Víctor se iba a casar y no me decía nada...
Pér. No... no... no... Yo no... no...
Delia Sí, sí... Usted lo sabía... Lo sabía y no me lo ha dicho... (Sacudiéndole.)

Pér. Pero... si... si... a... a... ca.. cabo... de saberlo ahora...

Boby (Por la escalera izquierda.) ¡Cómo! Amiga mía.. ¿Qué indignación es esa?

Delia ¡Ah! Caballero... Usted no sabe... Mi novio, Víctor de Fuchardon, me deja plantada...

Boby ¿Y por eso se desmayó usted antes?

Delia Se casa con otra... ¡Se casa!

Pér. ¡Es un co... co... co... co... chino!...

Boby ¿Y qué va usted perdiendo?

Delia ¡Lo pierdo todo, todo!... Mi novio, mi amigo y el mejor artista de cinematógrafo... El me dirigía... me aconsejaba...

Pér. ¡La de... de... de... desasnaba!

Boby Pero el Barón ¿es un cómico de cine? (¡Ah! ¡Qué idea para vengarme!)

Delia Pero, ese matrimonio no se hará, yo lo impediré...

Boby Muy bien dicho. (Así Anita se quedará plantada por segunda vez.)

Delia (A Pérrisson.) Diga usted a Víctor que esta noche es preciso que vaya a mi casa...

Pér. ¡Caracoles! Todo lo que usted quiera menos eso. ¡Llevarle yo a sus brazos! ¡Ca! Además, él no querrá ir...

Delia Muy bien... yo le hablaré...

Pér. ¿Usted?

Delia Sí... Y vendrá... ¡Necesito vengarme... y me vengaré!

Música

Delia
Jamás ningún desprecio toleré,
ni ofensas aguanté, ni burlas consentí,
aquellos que me quieran engañar
se tienen que acordar de mí.

Boby } Su indómito carácter, ya se ve.
Pér. } Señoras como usted jamás ninguna vi.

Delia
Pues todo el que mi amor quiera lograr,
me tiene que tomar así.
Los hombres me ofrecen placer y amor,
me brindan fortuna y honores,
y yo los desprecio, y a lo mejor,
me rindo ante un ramo de flores.

Boby } El rasgo es un rasgo conmovedor.
Pér. } Se ve que es usted gran artista.

Delia — Como un honor
se suele intentar mi conquista
y siempre me quedo con lo peor,
y sufro desdenes de amor.
Pero ya no lo haré. Ser discreta sabré.

Boby — ¿Usted?

Delia — ¡Sí!

Pér. — ¡Tal vez!

Delia — (Bailando.) ¡Sí!
Para el hombre más fiel,
seré altiva y cruel;
Aturdida, voluble y coqueta,
y el que busque mi amor,
en lugar de una flor,
me traerá su cartera repleta.

Los tres — Si le puede humillar,
y vender y engañar,
sabrá hacerlo del modo peor
y al mirarle sufrir,
me dará por reir
y pagar con traiciones su amor.

Delia — La vida es un canto de juventud.
La gente me busca y me aclama.
Seré mariposa que ve la luz
y quiere abrasarse en la llama.

Boby, Pér. — No debe inocente de amor llorar
la que es una artista de fama.

Delia — He de olvidar el nombre,
la gloria y la fama.
Ustedes me tienen que ver volar
y loca mis alas quemar,
y muy pronto ha de ser,
y me deben creer.

Pér. — ¡Yo no!

Boby — ¡Ni yo!

Delia. — Pues sí. (Bailando.)
A cantar y a reir, a bailar y a vivir;
pues dar gusto a la gente es forzoso.
Y a llevar el compás, que la vida no es más
que una especie de danza del oso.

Boby, Pér. — A cantar y a reir, a bailar y a beber
que es el modo mejor de triunfar.
Pues por mí sé muy bien,
que al que triste le ven,
se le suelen las gentes burlar.

(Vanse bailando.)

ESCENA FINAL

TOBÍAS, VÍCTOR, DELIA, ANITA, BOBY e INVITADOS

Tob. Me siento ufano de verdad
al mirar de los novios la felicidad.
El júbilo que siento en mí
quisiera ver reinar aquí.

(Aparecen Anita y Víctor. Todos se dirigen a ellos.)

Víctor Mi esposa tú
por fin vas a ser,
lo ordena el amor,
y yo feliz te pienso hacer.

Invitados El amor vuestras almas ha prendido,
no rompais la cadena
conque os ha unido.

Tob. Vosotros dos podéis decir,
sin nada de rubor,
que a todo puede conducir
un misero ascensor.
Ayer érais dos desconocidos,
y hoy sin pensarlo estáis unidos;
fué el mediador
un ascensor.
No lo olvideis, le debies
vuestro amor.

Tob.
Anita
Víctor El amor, el amor
se valió de un ascensor,
y venció de gozo lleno
en seis palmos de terreno.
El amor, el amor
no repara; no, señor;
y se vale de ocasiones
como la del ascensor.

Todos Es la verdad, tiene razón.

(Entra Delia resueltamente. Víctor se inmuta al verla. Ella, durante este final, le dirige miradas de burla.)

Delia Perdón si con mis plácemes
me mezclo en vuestro júbilo.

Tob. Es la princesa; cuanto honor.

Víctor (Es Delia, pronto se enteró.)

Invitados Que es una alteza
ya se ve. ¡Qué linda es!

Tob. Princesa encantadora,

le presento a mi señora,
y esta joven, que es mi hija,
y este pollo, que mi yerno quiere ser.

Delia (¡El!) Ah, muy bien.
Tob. Muy bien.
Invitados Muy bien.
Muy bien.
Víctor (No sé qué hacer.)
Tob. (Desconfiado.)
(¿Sabrá quién es?)
Delia Mil plácemes para los dos
por su gentil feliz unión.
Es este un matrimonio
que se ve con simpatía.
Tob. Yo le juro a usted, princesa,
que estoy loco de alegría.
Delia (A Anita.)
Por su candor, gentil bebé,
ser muy feliz merece usted;
y si mi voz quiere escuchar
la debo francamente hablar.
Es una hoguera sagrada de amor
que nunca se debe apagar,
y que requiere cariño y calor,
calor de vida y de hogar.
Todos Es una hoguera sagrada de amor
que nunca se debe apagar.
Delia Porque si el viento lo extingue traidor,
no suele volver a brillar.
Reir, reir, reir,
debe ser nuestra divisa;
reir, reir, reir,
no es verdad más que la risa.
Honor, virtud, razón,
palabras huecas son,
y nunca las debas oir
sin reir, sin reir, sin reir.
Luchar hasta vencer
por el placer embriagador
que de los mundos debe ser
emperador,
y de nuestras almas
gentil señor.
Coro Dulces esperanzas,
bellas enseñanzas;
el que las practique

no podrá negar
que sus anhelos
ha de conseguir.
Reir, reir, reir,
debe ser nuestra divisa;
reir, reir, reir;
no es verdad más que la risa.
Honor, virtud, razón,
palabras huecas son,
y nunca las debéis oir
sin reir, sin reir, sin reir.

(Las parejas hacen diversas figuras, evolucionando durante el recitado siguiente.)

Hablado sobre la música

Delia (A Tobías.)
(Vaya, sin miedo.)
Tob. (Con gusto accedo.)
Todos (Mirando a Delia con desconfianza.)
Al hablar, ruega;
al mirar, manda.
Es mujer que me entusiasma.
Puede ser buena,
puede ser mala,
me seduce con su gracia.
La vida es el amor.
Delia (Con intención a Víctor.)
Yo creo que es mejor
no tomar en serio
ni el amor.
Las penas hay que suprimir;
a cantar, a bailar y a reir.
Todos Las penas hay que suprimir;
a cantar a bailar y a reir.
(Telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

Gran salón en casa de Delia. Muebles elegantes y tapices. Al foro tres escalones y gran puerta de dos hojas, sistema llamado de persiana que se descorrerán cuando lo marque la acotación, dejando ver un espacio libre bastante capaz en forma de plataforma o escenario. En la pared del fondo, forillo; se supondrá que en este lugar es donde se ensayan las escenas que ha de recoger el aparato cinematográfico. En vez de puertas puede haber grandes cortinajes. Es de noche. Al levantarse el telón, Pérrison da sus instrucciones a varias artistas que acaban de impresionar una película. Estas artistas, vestidas de Holandesas, han hecho unas cuantas evoluciones en el foro. Al terminar, las puertas se cierran y la luz ilumina la escena.

ESCENA PRIMERA

LOLA, PÉRRISON, CLARA y HOLANDESAS

Música

Pér. — Marcad el paso siempre así.
Holan. — ¡Usté es la misma perfección!
Pér. — Para aprender, miradme a mí.
Ellas — No olvidaremos la lección.
Pér. — Parecerá
que es la propia realidad.
Yo miro las cosas
y creo que son
películas vivas
de gran sensación.

Ellas — No hay en New-York
operador mejor que usté.
Que era verdad
su habilidad jamás dudé.
Sí se puede impresionar.
No vé película mejor.
Se van las gentes a asombrar
del movimiento y del color.

Hablado

Lucas — Magnífico... Todo está divinamente.

Pér. — ¿Y las flores?

Tomp. — Colocadas.

Pér. — ¿Y los almohadones?

Clara — Descuide usted, señor director... Todo está en su sitio.

Pér. — Hay que cuidar los detalles en el cinematógrafo más que en el teatro.

Lucas — ¡Ya lo creo!

Pér. — Ya saben ustedes que la idea de esta película es de Delia, que quiere que se haga en su propia casa. ¡Ah! ¿Funciona bien el sofá?

Lucas — A maravilla. Ya tengo ensayado el resorte...

Pér. — ¿Y los timbres?

Tomp. — También; verá usted... Se oprime el botón... (Oprime un pulsador, suena un timbre.) Y se hace la oscuridad... El reflector alumbra. (Un rayo de luz ilumina una parte de la escena, que habrá quedado un tinieblas.) Ahora puede funcionar el aparato. Termina, se oprime el botón. (Lo hace, sonando el timbre.) La luz brilla... (Desaparece el rayo de luz y se ilumina la escena.) y el aparato deja de funcionar.

Pér. — Perfectamente.

Lucas — Se retrasa la gente. (Mirando el reloj.)

Pér. — Ya sabéis que Víctor no impresiona mis películas.

Lucas — ¿De veras?

Pér. — Sí. Delia ha encontrado otro artista... Un tal Chaterton. Hoy va a hacer su debut aquí y no tardará en venir. Delia me ha dicho que es magnífico.

Lucas — Voy a preparar la escena para el baile de trajes en el Moulin Rouge.

Pér. — Yo tengo que vigilar los preparativos de la

gran obra de Delia. Es un argumento ideado por ella. Se titula: *Venganza de mujer.* Delia hace la Princesa, yo el marido celoso.. Víctor el artista favorito que siempre está necesitado de dinero y Chaterton se encargará del papel de banquero. Esta cinta será sensacional.

Lola Los trajes de las Cancanistas no han llegado aún...

Pér. ¿No?... Pues que vayan en seguida a casa del modisto... No hay tiempo que perder.

Lola Voy a dar el recado. (Vase primera izquierda.)

Pér. Usted, Lucas, vigile bien todo...

Lucas Pierda usted cuidado. (Vase primera derecha.)

ESCENA II

PÉRRISSON; en seguida DELIA. Entrando por la izquierda

Pér. Cuando pienso que Víctor vendrá hoy, que Delia está loca por él... ¡Por él!... ¡Ah!... Mi sangre hierve... Mis sienes palpitan, mi ca... ca... ca... ca...

Delia ¿Cómo?... ¿Está usted hablando solo?

Pér. Sí... señora... Estoy preparando los nuevos programas para los cinematógrafos.

Delia Así me gusta...

Pér. Tenemos ya dispuestas varias películas de largo metraje y de asuntos muy diferentes... Mire usted. (Dándole un programa.) Los títulos son sugestivos... Uno: «Cómo se hacen dos el amor a solas.» Esto no se ha hecho todavía en público. Otro: «La felicidad del obrero.» Dura desde el sábado hasta el lunes... Y este: (Dándole otro papel.) «Fidelidad de mujer...» (Con intención.) Veinticinco minutos de duración... (Con más intención.)

Delia Pero, ¿por qué me mira usted así?

Pér. ¿Por qué? ¿Por qué? Porque usted me tortura, me mata... ma... ma... martiriza... ¡Ah! ¡Maldita tartamudez! Delia, Delia, no me interrumpa usted.. Yo la adoro... Véame usted aquí de rodillas, (Se arrodilla.) no pienso más que en usted, a todas horas la veo, la tengo delante de mis ojos... Me haría usted

el más feliz de los hombres... Quisiera ser rico, muy rico, para ofrecerla todas mis riquezas... Quisiera tener mi... mi... mi... ¡Mil lenguas!

Delia No, hijo, no. Una sola le bastaría con tal de que no tartamudeara.

Pér. Yo no sé qué hacer para demostrar a usted mi cariño...

Delia No se moleste usted... Que Víctor me deja... Es igual. Tengo ya dos sustitutos.

Pér. ¿Dos sustitutos? ¿Que tiene dos sustitutos?...

ESCENA III

DICHOS y BOBY, por la izquierda

Boby ¿Se puede?

Delia (Muy cariñosa.) Adelante, amigo mío, adelante.

Boby (Besándola la mano.) ¡Qué placer tan grande hallar a usted! Está usted lindísima...

Pér. (Dirigiéndoles miradas de traidor.) (Este debe ser uno de los dos sus.. sustitutos.)

Delia (A Pérrison.) El señor Boby Loop me ha recomendado a dos amigas suyas que quieren hacer películas... Usted se encargará de contratarlas y darlas trabajo.

Pér. Como usted mande. (Lo dicho... es un sustituto.) (Aparte.)

Boby (A Delia.) ¿por qué nos mira con esa cara *feroche?*

Delia Es que está ensayando una escena...

Boby (Mirándole curioso.) ¡Ah! ¿Sí? Pues es muy divertido. (Mirándole.) ¡Ja, ja, ja!... (Riendo en su cara.)

Pér. Mucho más de lo que usted cree... (Con rabia.) ¡Ja, ja, ja!

Delia
Boby } (Ríen.) ¡Ja, ja, ja!

Pér. Ríanse ustedes, ríanse... Pero aquí el día menos pensado habrá una tra... tra... tra... trapa...

Boby (Burlándose.) Una trapa ¿qué?

Pér. ¡Una trapatiesta!

Boby / Delia (Ríen.) ¡Ja, ja, ja!

Pér. Y usted, caballero, que se ríe tan estúpidamente, permítame que le diga que es un cre... cre... cre...

Boby Acabe usted, hombre. (Pausa.)

Pér. Luego se lo diré a usted... (Vase furioso derecha.)

ESCENA IV

DELIA y BOBY

Boby Este hombre está celoso de usted.

Delia Sí, señor; ¿pero qué le voy a hacer, si yo no le quiero? Siéntese usted y dígame dónde están esas dos artistas que me recomendó usted ayer. ¿Han venido?

Pér. (Apareciendo.) ¡Cretino, eso es usted!

Boby ¡Eh!

Pér. Gracias a Dios que pude decirlo. (Vase derecha.)

Delia No le haga usted caso. ¡Está chiflado!

Boby ¡Pero eso es una ofensa!

Delia Ni mucho menos... Dígame usted, ¿esas artistas?...

Boby Pues verá usted... Esas dos artistas van a llegar de un momento a otro...

Delia Entonces dé usted mismo la orden al portero, para que de mi parte las dejen pasar en seguida!..

Boby Ahora mismo. Vuelvo en seguida. (Vase Boby izquierda.)

ESCENA V

DELIA, luego VICTOR

Delia (Sacando una carta que lee.) «Princesa... A las siete en punto iré a ponerme a sus pies, ocultándome con el nombre de Chaterton como usted me indica. La adora su Supper-

mancito...» ¡Ah! Por fin voy a tener al enemigo mortal del cine aquí, en mi propia casa. Mi venganza será célebre.

Víctor (Entrando por izquierda.) Hola, Delia... Aquí me tienes.

Delia (¡El! El asesino de mi corazón, el verdugo de mi arte.) (Pausa.)

Víctor Ya ves que he venido...

Delia Te esperaba...

Víctor Supongo que habrás meditado desde ayer y que te harás cargo de mi situación...

Delia Yo te quiero, Víctor.

Víctor Sé razonable, mujer... Tú has sido siempre razonable...

Delia ¡Me has engañado!

Víctor (Pausa.) Te ruego que no me des ningún escándalo, ni trates de impedir mi matrimonio... Todo debe terminar entre nosotros.

Delia ¡Terminar!

Víctor Sí... Yo impresionaré esta cinta hoy, porque ya la teníamos ensayada, pero será la última. No volveré a trabajar más. El artista de cine muere hoy para siempre.

Delia Eso es. Y me dejas como se deja un guante roto o la colilla de un cigarro.

Víctor ¡Delia, por Dios!

Delia ¿No me juraste que tu cariño sería eterno, que no me dejarías nunca, que viviríamos unidos siempre, siempre?...

Víctor ¡Siempre!.. Pero mujer, piensa que mi futura tiene cincuenta millones...

Delia ¡Ah!... ¡Y me abandonas por unos miserables millones!

Víctor ¡Oye! ¡Oye!... No los desprecies así... Sé franca. ¿Cuántas veces me hubieras engañado tú por cincuenta millones?

Delia ¡No es lo mismo!...

Víctor ¡Claro!... Vamos, no te des malos ratos... Ahora que voy a ser rico, yo me cuidaré de tu porvenir... Seremos buenos amigos, camaradas...

Delia ¡Nunca! (Vase.)

Víctor ¡Pero escucha!.... ¡Delia!... (Sale detrás de ella.)

ESCENA VI

LUCAS, FOTITO, OPERADOR, MOZO 1.°, MOZO 2.°, dos CRIADOS; luego TOBIAS por primera derecha

Lucas vestirá traje de Chambelán, con grandes bordados

Lucas (A los dos Criados enseñándoles a hacer el saludo de corte.) Uno, dos... uno, dos... No, no... Hay que saludar con más ceremonia... Uno, dos... Ahora la reverencia... uno, dos...

Tob. (En la puerta izquierda.) ¿La señora princesa Tatichet?...

Lucas Silencio, ¿no ves que estamos muy ocupados? (Sin mirarle.)

Tob. ¡Y me tutean! No cabe duda, son las costumbres rusas...

Lucas Uno, dos.

Tob. ¡Ah! Hay que saludar... (Imitando a los criados.) Uno, dos.

Lucas (Reparando en Tobías.) ¡Ah!... ¿Sí?.. Este debe ser el nuevo artista que han contratado. Es usted... Chaterton, ¿no es verdad?

Tob. ¡Eh! Chaterton... Sí... (Ya no recordaba que aquí me llamo Chaterton.) Sí, señor. Yo soy Chaterton... (La Princesa ha tomado bien sus precauciones.)

Lucas Se le espera a usted con impaciencia...

Tob. ¿Con impaciencia? (Contoneándose con aire conquistador.) Ya, ya lo sé... Me han invitado a venir esta noche ..

Lucas ¿Cómo invitado? Le habrán mandado a usted que venga.

Tob. Sí, sí... Eso es... Como usted quiera... (Lo dicho... Aquí todo es ruso... Hasta los criados.)

Lucas Usted sabrá ya el papel que va a representar aquí esta noche.... (Hace una indicación a los criados que se retiran.)

Tob. ¿Mi papel? ¡Ya lo creo!

Lucas Yo soy el Gran Duque.

Tob. (Saludando.) ¡Usted! Un Gran Duque... ¡Alteza! Uno, dos...

Lucas No, hombre, no... No es para tanto... Veo

que no nos han engañado. Va usted a tener un éxito...

Tob. ¡Bah! Ya veremos... Yo soy viejo ya, pero en mis mocedades...

Lucas Debo advertir a usted que la señora es una mujer muy difícil.

Tob. ¿Sí? Pues hombre, yo... Pero en fin... Se hará lo que se pueda.

Lucas Es muy exigente, sí, señor... Figúrese usted que este mes ha cambiado ya de amante cuatro veces.

Tob. ¡Demonio! Cuatro veces en lo que va de mes... Y estamos a seis... (Aparte.) Malo.

Fotito (Por primera derecha, entra seguido de varias muchachas.) ¿Qué? ¿está todo dispuesto?

Clara ¿Quién es este señor?

Lola Debe ser Chaterton.

Fotito ¡Justo, es Chaterton!

Todas ¡Chaterton!

Tob. (Aparte.) No cabe duda que vengo de incógnito. Todo el mundo me conoce.

Lola Es un gran tipo.

Clara Tiene cabeza de artista. Y luego esa nariz regordeta...

Fotito Precisamente lo que la señora necesita...

Tob. Vaya, hombre...

Fotito Pero la cabeza sobre todo resulta muy cómica. Con esa cabeza puede usted ganar millones

Tob. ¡Menos mal!

Lucas ¿Viene usted aquí por primera vez? ¿Verdad?

(Suenan timbres dentro, todo el mundo desaparece menos Lucas y Tobías.)

Las chicas Nos llaman, vamos corriendo... (Vanse segunda derecha.)

ESCENA VII

TOBÍAS y LUCAS

Lucas Ahora pasaré recado a la señora.

Tob. Mil gracias.

Lucas Veo que trae usted el calzado lleno de barro.

Tob. Calle usted, hombre... Están las calles de Nueva York, imposibles... Me ha sorprendido un chaparrón espantoso.

Lucas Bien, ahora lo arreglaremos. No puede usted presentarse así.

Tob. Es usted muy amable.

Lucas La señora tiene gran impaciencia por verle... Sea usted galante con ella... Yo la conozco bien.

Tob. ¿Sí?

Lucas Sí. Me ha sido usted muy simpático y estoy dispuesto a ayudarle. Conozco muy bien la casa y las costumbres de la señora. (Misteriosamente.) Si hace falta yo le daré a usted un empujoncito.

Tob. ¡Un!... (Sorprendidísimo.)

Lucas Sí... Un empujoncito. Ahora le llamará. (Vase Lucas derecha.)

ESCENA VIII

TOBÍAS, luego PÉRRISSON

Tob. Pues señor... Vengo a una cita de amor con una princesa y encuentro a un Gran Duque que se ofrece a darme un empujoncito. ¡Esto es ruso! ¡Ruso puro! ¡Ah! Que cosa tan corrompida es la aristocracia rusa...

Pér. (Por derecha, vestido de uniforme para la película. Se ha puesto largos bigotes a la japonesa.) Nunca están las co... co... co... cosas bien... Hay que ensayar a to... to... to... todas horas.... (Reparando en Tobías.) Qui... qui... qui...

Tob. (Saludando.) Ki... ki... ¡Ah! ¡Ya sé!... Es Ki-ki. El secretario de la Embajada Japonesa. (Saludando.) ¡Excelencia!

Pér. (Sorprendido.) ¡Eh! Se... se... bu... bu... burla de mí. Yo no quiero cuchu... cuchu... cuchu...

Tob. Cu-chu... cuchu.. (Japonés, no hay duda.) Excelencia... (Pausa.) Yo soy Chaterton... Chaterton, ya sabe usted... (Debe conocerme. ¡Claro!)

Pér. ¡Ah! Chaterton... (El nuevo caprichito de Delia... El otro sustituto...)

Tob. ¿Qué dice?

Pér. Ca... ca... caballero... Usted no pu... pu... pu... (Impacientándose.) ¡Maldita sea! (Dando una patada.)

Tob. ¡Pues eso no es japonés, estoy seguro!...

Pér. Ahora puedo hablar... Diga usted, caballero... ¿Qué ha hecho usted para tener esa suerte con una mujer hermosa?

Tob. (Asustado.) No me acuerdo...

Pér. (Exaltado.) ¿Ha volado usted en aeroplano sobre la torre Eiffel?... ¿Ha sido usted destrozado en pedazos por un automóvil? ¿Se ha arrojado usted a la vía al paso de un exprés? ¿Ha atravesado usted el Atlántico en bicicleta?

Tob. ¿Yo? ¡Un cuerno!

Pér. Pues yo sí... Yo he hecho eso y mucho más...

Tob. ¡Bravo!

Pér. Yo he realizado empresas maravillosas...

Tob. Que sea enhorabuena.

Pér. He tenido triunfos espléndidos...

Tob. Lo creo, lo creo... (¡Está loco! No hay que llevarle la contraria...)

Pér. Y en este momento los Estados Unidos me admiran en mi última creación... Porque yo... no soy yo... Para el público entero yo soy el príncipe Tatichet...

Tob. (Asombrado.) ¡El príncipe! (Aparte.) (Es el príncipe. ¡El marido!) ¡Alteza! (Pausa.)

Pér. ¡No tengo ganas de bromas!

Tob. ¡Alteza!

Pér. ¡Imbécil! (Vase furioso, segunda izquierda.)

Tob. Es un príncipe... Se expresa de un modo que no cabe duda... ¡Pobre princesa! Ahora me explico su situación. Casada con un loco la infeliz, necesita consolarse. ¡Y para consolarla me ha elegido a mí! ¡He caído en plena novela aristocrática!...

Lucas (Dentro.) ¡Chaterton!... ¡Chaterton!...

Tob. Es a mí... Me llaman.

Lucas (Asomándose.) Vamos, de prisa... ¡Venga usted, hombre!...

(Desaparece Lucas.)

Tob. Voy, voy... Es el Gran Duque... Va a limpiarse las botas, y si lo necesito, ya me lo ha dicho.. Me dará un empujoncito... Todo esto es ruso... ¡Ruso auténtico! (Vase derecha.)

ESCENA IX

ANITA, luego VICTOR

Anita (Entra tímidamente, mirando a todas partes con curiosidad.) Sí... Aquí es.. Old Bond Strit, 7... Pero, ¿no hay nadie? No sé por qué tengo miedo... Temo que voy a sufrir alguna decepción.. A ver... Aquí parece que se oye hablar... (Se aproxima a la puerta de la izquierda.)

Víctor (Por la primera derecha.) No hay manera de convencer a Delia. Está furiosa... Pero ya se la pasará... ¡Eh!... (Viendo a Anita, que está vuelta de espaldas.) Una mujer. ¿Será alguna de las artistas contratadas?... (Se acerca de puntillas y la coge por el talle.)

Anita (Volviéndose.) ¡Víctor!...

Víctor (Retrocediendo.) ¡Anita!... ¡Tú!... Tú, en esta casa... ¿Qué haces aquí?

Anita Eso te pregunto yo... ¿Qué haces aquí?

Víctor Comprendo. ¡Aún no nos hemos casado y ya me vigilas!...

Anita No... Eso no... ¡Yo no sabía que te encontraría aquí... nos dijeron que viniésemos!... Mamá no ha querido subir... Se ha quedado abajo en el coche... Boby Loop nos dió estas señas misteriosamente.

Víctor Boby Loop... ¡Ah! ¡Vamos! Es una pequeña intriga de un caballerete que quiere impedir nuestro matrimonio para vengarse.

Anita Boby Loop ha despertado nuestras sospechas... Mamá no consentirá nunca en casarme si sospecha de ti... Aquí me han recibido muy mal... Un criado, al entrar, me ha reñido porque venía tarde...

Víctor ¡Ha sido un error!...

Anita Bueno... Yo te ruego que nos vayamos de esta casa misteriosa. Ven, tú me explicarás todo...

Víctor — No. No hay que pedirme explicaciones, Anita... Piensa en lo desgraciada que fué Elsa por pedir esas cosas a Lohengrin...

Anita — Víctor, yo exijo que tú...

Víctor — Y yo exijo que mi adorada Anita salga inmediatamente de esta casa, donde no puede ver más que cosas desagradables...

Anita — ¡Víctor!...

Víctor — ¿Sí o no? Quiero que tengas confianza ciega en mí... ¿Te vas?

Anita — Me iré... Pero no te daré la mano... No te permitiré que me beses la punta de los dedos antes de oir tus explicaciones... ¡Eres un libertino!... ¡Quizás un traidor!

Víctor — ¡Anita!...

Música

Víctor
Al hablar así
ten piedad de mí;
piensa bien que tu amor es mi vida.

Anita
Tú eres un don Juan,
y se ve tu afán
de mentir y engañar en seguida.

Víctor — ¡Oyeme!

Anita — ¡No, no, no, no!

Víctor — ¡Mírame!

Anita
¡No, no, no, no!
Para ti debo ser sola yo.

Víctor
Si estoy aquí
solo es por ti,
que entrar, mi amor, te ví.
Tu esposo fiel seré
y siempre te querré.
Deja que te prenda
del amor la venda,
y por ti de amor cegaré,
y siempre así te adoraré.
Han de ser tus brazos
los amantes lazos
que guardar consigan mejor
la virtud de nuestro amor.
Para no dudar
solo hay que pensar
que por ti sabes bien que me muero.

Anita
Yo también por ti

desde que te ví,
pero sé que eres muy zalamero.

Víctor ¡Mírame!
Anita ¡Sí, sí, sí, sí!
Víctor ¡Quiéreme!
Anita ¡Sí sí, sí, sí!
Pero tú vivirás para mí.
Víctor ¿Y a quién, mi bien, podré mejor
rendir mi fiel amor?
Yo aspiro solo a ser
feliz con mi mujer.
Los dos Deja que te prenda
del amor la venda,
y por ti de amor cegaré,
y siempre así te adoraré.
etc., etc.

(Terminado el número hacen ambos mutis por la puerta de salida, primera izquierda.)

ESCENA X

TOBIAS, luego DELIA, por la derecha. Tobías entra con unas zapatillas ridículas, con pompones amarillos

Tob. Este Gran Duque es muy amable... Se ha encargado de que me limpien las botas y en tanto me ha dado estas pantuflas, que son muy vistosas. Deben pertenecer a algún antepasado suyo..

Delia (¡Ah!... Aquí está.)

Tob. (Sorprendido al ver a Delia, trata de ocultar las pantuflas.) (¡Oh!... ¡Ella!) ¡Alteza! (¿Cómo ocultaría yo este par de limones?)

Delia (Muy expresiva.) ¡Amigo mío!...

Tob. (Dejándose caer de rodillas.) Aquí me tiene usted, a sus pies...

Delia Siempre tan correcto, tan galante... Es usted un figurín de la cabeza a...

Tob. (¡No, los pies, no!...)

Delia Levántese usted...

Tob. No, señora... Yo adoro así la belleza...

Delia Muchas gracias, pero levántese usted ya...

Tob. No insista usted, señora. Así estaré toda una semana si es preciso...

Delia Ante todo, quiero devolver a usted un obje-

to que encontré anoche entre mis ropas al desnudarme. (Le da el monocle.)

Tob. ¡Mi monocle! Desde hoy le conservaré como una reliquia... Acepte usted ahora los mil dollars que ayer le ofrecí para sus pobres. (Dándola un billete.)

Delia Muchas gracias... ¡Ah! Si usted supiera por qué busco siempre la distracción y el aturdimiento... (Le contaré algo triste.) Si usted conociera mi historia...

Tob. Conozco algo... Ahora mismo acabo de encontrar aquí al Príncipe. (Se levanta y coge un almohadón, con el que se cubre los pies.)

Delia ¿Al Príncipe? ¿Qué Príncipe? (Se sienta.)

Tob. Al Prínbipe Tatichet... A su marido... Puede usted hablar con franqueza. Lo sé todo.

Delia (Esto facilita mi plan)

Tob. Ya sé que está loco.

Delia ¿El Príncipe?

Tob. Sí... Me ha llamado imbécil...

Delia No haga usted caso. Oiga usted mi historia.

Tob. Soy todo oídos.

Delia Yo vivía en Inglaterra con mi tío Lipton...

Tob. El inventor del té... Le conozco... Le vi un año en Biarritz.

Delia Era un hombre alto, con barba...

Tob. ¡Ah!, no. Entonces es otro...

Delia Pero murió...

Tob. ¡Ah! Ahí tiene usted por qué se le ve ahora tan poco...

Delia Tenía dos hijos, Carlos y Francisco.

Tob. Vaya una herencia que cogerían... ¡Todo el té del padre!

Delia (Trágicamente.) ¡Ah! ¡Carlos! ¡Carlos!... (Se levanta.)

Tob. (Sorprendido.) ¡Eh! ¿Qué la pasa?...

Delia Hermoso como un ángel, bueno cual no hubo otro, sonriente como rayo de sol de Abril.

Tob. Todo mi retrato a su edad.

Delia Carlos me adoraba... Adoraba a su Amalia...

Tob. ¿Amalia? ¿Quién es Amalia?

Delia Yo. Y su hermano Francisco, hipócritamente le detestaba, porque quería seducirme... ¡Ah! Francisco es un monstruo...

Tob. ¡Caracoles con *Paco!*

Delia Calumniaba a Carlos...
Tob. Kaine ku-ki... ¡Porquería!
Delia El padre maldijo a Carlos, que se vió en la calle, víctima inocente. Expuesto a una asechanza... Expuesto a un atropello.
Tob. Digo... Y con tanto automóvil...
Delia Pero Carlos se hizo ladrón.
Tob. Es lo más moderno. (Aparte.) Pero caramba, qué cosas pasan en las familias aristocráticas...
Delia Francisco entre tanto encerró a su padre en una cueva...
Tob. ¡Qué atrocidad!
Delia Y allí estuvo viviendo solo, sin luz, sin agua, sin alimento... Un día, tuvo que devorarse un brazo para comer...
Tob. ¡Qué horror!... ¡Calle usted por Dios! .. Mire usted. En mi fábrica de conservas ocurrió un día que se cayó un negrito en la máquina de hacer salchichones, pero vamos, como el negrito no era de la familia...
Delia Como no lo era... ¿qué?
Tob. Nada... Que pudimos vender todo el salchichón.
Delia ¡Horror!... Bueno, continuando.. Por fin, todo terminó...
Tob. ¡A Dios gracias!
Delia Francisco se extranguló, Carlos se entregó a las autoridades, y yo, sin medios de vida, tuve que casarme con un hombre al que no quiero, al que no quise jamás. Un hombre odioso.
Tob. Lo sé... lo sé... El Príncipe Tatichet.
Delia Un hombre que me maltrata y del que quiero vengarme... Vengarme en los brazos de otro...
Tob. ¡Oh!... Sí. ¡Venganza! ¡Venganza, Amalia! ¡Vénguese usted!... ¡Vénguese usted conmigo!...

Música

Tob. Aquí se impone a gritos la venganza.
Delia ¡Venganza!
Tob. Y usted, por lo que veo, no se lanza.
Delia ¡Venganza!

Yo quiero escarmentarle cruelmente,
pero es que necesito ser prudente.

Tob. Si yo le sirvo a usted es mi deseo.

Delia Deseo.

Tob. Disponga usted de mí para ese empleo.

Delia ¡Lo creo!
Pero es usted muy joven
y sé que a lo mejor
podemos vernos presos
en las redes del amor.

Tob. ¡Amor!
Con franqueza,
repare usted en mí,
y confiese
que no estoy mal así.
Yo soy dulce como un polvorón.

Delia Temo verme loca de pasión.

Tob. } ¡Qué pareja podríamos hacer!
Delia } ¡Qué pareja de amor y de placer!
Al mes justo de verte así
ya estabas loquito / loquita por mí.

(Al terminar hace mutis por la derecha.)

ESCENA XI

ANITA, por izquierda. PÉRRISSON, derecha. Después VIRTUDES

Anita (Entrando decidida.) ¡Infame! Se me ha escabullido. ¡Ah!, pero no me iré sin saber lo que hace Víctor en esta casa...

Pér. ¿Está usted ahí?... Gracias a Dios... La bu... bu... bu... busco a usted hace un cuarto de hora.

Anita ¿Que usted me busca?... ¿A mí? Caballero, yo no le conozco a usted.

Pér. Pero me va usted a co... co... conocer dentro de poco... De poco.

Anita ¿Yo?...

Pér. Sí... Usted es una de las recomendadas por el señor Boby-Loop... ¿No es esto?

Anita Sí, señor.

Pér. ¿Y está usted así?...

Anita ¿Pues cómo quiere usted que esté?

Pér. Dentro de diez minutos empezaremos... ¿Cree usted que vamos a perder el tiempo esperando a usted?... ¡A ver! Pronto... ¡Desnúdese usted!

Anita (Aterrada.) ¡Eh!...

Pér. Que se desnude usted.

Virt. (Entrando izquierda.) ¡Anita!... ¡Anita!...

Anita ¡Ay, mamá; gracias a Dios! (A Virtudes que entra por primera izquierda.)

Virt. Pero ¿cómo tardas tanto?

Pér. (¡Ah! ¡Esta es la otra!...)

Anita Mamá, este hombre quiere que me desnude.

Virt. ¡Eh!... ¿Que te desnudes?...

Pér. Y usted... Y usted... ta... también...

Virt. Pero ¡es un loco!...

Pér. Claro... Están ustedes toda la noche de juerga y luego no llegan a tiempo al ensayo... ¡A ponerse las mallas!...

Anita Las mallas...

Virt. ¿Pero por quién nos toma usted, caballero?

Pér. ¡A ver si no son ustedes dos figurantas!... Dos figurantas que quieren darse tono de grandes artistas...

Virt. Nosotras figurantas... ¡Caballero!... Yo soy la esposa del senador Tobías Supperman...

Anita ¡Y yo su hija!...

Pér. (Aterrado.) ¡Cómo!... ¡Usted la esposa!... ¿Entonces usted es la prometida de Víctor?...

Anita Sí, señor.

Virt. ¡Espero que nos dará usted una explicación!

Pér. (Aparte.) (Me parece que ahora es cuando voy a tartamudear más.) Pero veamos, señoras... ¿Cómo han venido ustedes aquí?

Anita Porque Boby-Loop nos aseguró que aquí averiguaríamos algo que nos interesa saber...

Virt. Justamente.

Pér. Boby-Loop. ¡Ah!... ¡Ya me lo explico!... (Aparte.) (Es para que sorprendan al barón haciendo de peliculero.) Pues... sí, señora... Vaya si van a averiguar ustedes cosas... Voy a colocar a ustedes en un sitio desde el cual podrán ver algo muy interesante...

Anita Sí, sí... mamá... ¡Es menester que lo averigüemos!

Pér. ¡Averiguarán!... ¡Averiguarán!... ¡Pero eso sí, no salgan ustedes vean lo que vean!

Virt. Vamos a allá.

Pér. Entren ustedes por aquí... (Vanse segunda derecha. Enseñándolas.) ¡Ajajá!... ¡Y ahora veremos!... ¡Mi venganza no tardará! ¡Víctor... tu hora ha sonado!

ESCENA XII

DICHOS, CLARA y OCHO SEÑORITAS más por el foro, luego VÍCTOR. Salen vestidas para el ensayo con trajes blancos de cancanistas llenos de gasas y volantes

Lola ¡Vamos, vamos!...

Clara ¡Que va a empezar la representación!

Pér. A ver cómo estais vestidas. (Revistándolas.)

Lola ¿Estamos bien?

Pér. No estais mal.

Víctor (Entrando izquierda.) Estais adorables... Creedme... Estais para hacer una locura...

Todas ¡Víctor!... ¡Víctor!... (Todas se acercan a él.)

Pér. ¿Qué tendrá este hombre?... Y a mí... que he atravesado el Atlántico en bicicleta, ni una mirada... ¡Ah!... (Vase segunda derecha.)

Víctor No sabeis cuánto siento abandonaros.

Lola ¡Cómo!... ¿Te vas?

Clara ¿Nos dejas?

Lola ¿Tienes algún contrato?

Víctor Sí... ¡Un contrato por toda la vida!... ¡Me caso!...

Todas ¡Se casa!...

Víctor Esta es la última película que hago... ¡Ya no volveré a ser artista!...

Lola ¡Te casas!...

Víctor ¡Pero no os atormenteis!... Creo que después de casarme, vosotras seguireis haciendo de mí lo que querais... ¡Como antes!...

Música

(Víctor y Tiples.)

Víctor
Presentimos todos al nacer
que a las damas hemos de adorar,
y es cumplir con un deber
a ninguna respetar;

a las tristes por curar sus penas,
a las rubias porque rubias son
y a las otras porque, al fin,
esa es nuestra obligación.
Todas tenéis algún encanto
que debemos adorar,
y la ocasión esperáis
para volar.
Por las regiones del amor
os quiero conducir.
¡Seguidme todas sin temor,
que mis naves van a partir!
Cuando crucemos el mar azul,
vuestro piloto seré
y poco a poco con mis besos
vuestras almas despertaré.

Ellas

Por las regiones del amor
nos quiere conducir;
es un viaje tentador
y las naves van a partir.
Cuando crucemos el mar azul
honda emoción sentiré
y entre caricias y entre besos
amorosa despertaré.

Víctor

En amores soy un trovador
que se vió nacer para soñar,
y del sueño del amor
no quisiera despertar.
En las gratas horas del placer
la alegría siento de vivir,
y a mi lado os quiero ver
amorosas sonreir.
Tener quisiera eternamente
mil mujeres que adorar
y juventud y vigor
para gozar.
Por las regiones del amor
os quiero conducir,
etc., etc.

Ellas

Por las regiones del amor,
etc., etc.

(Al final del número vanse por la derecha.)

PELÍCULA

(Suena un timbre y cambia la luz de la escena.)

Hablado

Pér. (Sale por la derecha.) ¿Está todo? Operador, a su sitio. (Sale el operador que coloca el aparato en un extremo del escenario. Dos mozos tienden dos cintas blancas en el suelo para marcar los límites de la visualidad. Pérrisson a la puerta.) ¡Proyector! (El foco baña el lugar de la escena, dejando en penumbra el resto del escenario.) Comienza la impresión de la cinta titulada «La venganza de la Princesa». (Vase Pérrisson por derecha. Oyese el ruido de la máquina. El operador comienza a hacer jugar el aparato. Pausa. Entra Delia por el foro con vestido de soirée descotado. Se cubre con un amplio abrigo. Todos los personajes hablan en estilo telegráfico, respondiendo los ademanes a las palabras que van diciendo a media voz.)

Delia (Colócase el centro luminoso.) Princesa... Mujer no comprendida... Príncipe malvado... Princesa recibe cartas adoradores... (Coge varias cartas que habrá encima del velador.) Primera carta... Del banquero... Ofrece alhajas... Princesa arroja cartas despreciativas... ¡Banquero jamás!... Segunda carta... El artista envía rosas... Princesa besa *bouquet*... ¡Ah!... ¡El Príncipe!... (Esconde las cartas. Se sienta. Aparece Pérrisson.)

Pér. (Que anda lentamente.) Príncipe entra... Desconfía... Doncella descúbreme misterio del sofá... ¡Lo sé todo!... ¡Princesa disimula!... ¡Fumo!... Gran efecto humo del cigarrillo... Nervioso... Quita guante... Mira Princesa... Besa mano... Despídese... Piensa... ¡Ah!... ¡Canalla!... ¡Finge!... Se va... Dícese... Pero volveré... (Vase Pérrisson; Delia levantándose.)

Delia Princesa contenta... Mira si se fué Príncipe... Va puerta secreta... Entra el amante... (Entra Víctor segunda derecha con el cabello en desorden, la mirada extraviada, descompuesto.)

Víctor Amante grita... ¡Delia!...

Delia (Abrazándole.) Princesa... Al fin... en tus brazos...

Víctor (A Delia.) (No aprietes... Haz el papel.) Amante viene del círculo... Ha jugado... Enseña

cartas... ¡Todo perdido!... ¡Vuelve bolsillos pantalón revés vacíos!...

Delia Princesa pregunta... ¡Cielos!. . ¿Cuánto?

Víctor Amante, con los dedos... ¡Diez mil!...

Delia Princesa desesperada... ¡No tengo!...

Víctor Amante no lo cree... No se irá sin dinero...

Delia Princesa suplica... (Suena un timbre.) Princesa suplica siempre... Vuelve sonar campanilla, vete...

Víctor Amante da un salto... Se oculta... (Colócase detrás del sofá.) Escucha...

Delia Princesa sola... Respiro... ¡Ah!... ¡Una idea!... El banquero viene... El amante se salvará... (En este momento se oye la voz de Lucas dentro.)

Lucas (Dentro.) Vamos, Chaterton... Sal... Ahora... Ahora...

Tob. (Entra en escena como si le hubieran empujado. Al colocarse en el centro luminoso queda medio atontado.) ¡Cómo!... ¡Yo!... ¡Pero!... ¿Por qué me han dado este empujoncito? ¡Esto es ruso!... ¡Ruso!...

Delia (Aparte.) (¡Ah!... ¡Ya está cogido! (A Tobías.) ¡Al fin!...

Tob. (Sonriente.) ¿Cómo?... La Princesa... Ha preparado nuestra cita a la luz de la luna... ¡Qué poético!

Delia Al fin solos... ¡Amigo mío!...

Tob. (Abrazándola.) ¡Princesa!...

Delia Tengo necesidad de un favor inmenso...

Tob. (Aparte.) (¡Malo!...)

Delia Saque usted libro cheques... (Sacándole del bolsillo.) Prepare pluma estilográfica. .

Tob. (Con el libro y la pluma preparada.) ¿Cuánto?...

Delia ¡Diez mil!

Tob. No tengo tinta, no puedo...

Delia Sí... Sí... (Sacudiendo la pluma.)

Tob. (Aparte) (Parece que no ha hecho otra cosa en toda su vida)

Delia (Aparte.) Princesa, quema último cartucho. (Delia entreabre el abrigo y enseña el atrevido descote de vestido. Tobías queda encantado, iluminándosele los ojos.) ¡Mira!...

Tob. Eso cambia... ¿Cuánto? (Dispónese a escribir.)

Delia Diez mil... (Cierra el abrigo.)

Tob. Ah... ¡No!... Alto ahí... (Haciéndola que abra el abrigo.) Durante las horas de venta, los co-

mercios permanecen abiertos... (Firmando el cheque.) Yo quiero saber cómo gasto mi dinero... Aquí está el cheque... (Dándosele.)

Delia ¡Gracias!...

Tob. Hay de que...

Delia Princesa, conduce al banquero al sofá... (Llevándole de la mano.)

Tob. ¿Cómo?... Ya... (Sentándose: suena timbre.)

Delia Violento campanillazo...

Tob. ¿Qué pasa?...

Delia Es el príncipe... ¡Extiéndase!... (Tobías se acuesta en el sofá.)

Tob. Pero, princesa...

Delia Princesa, oprime botón... Barón desaparece... (El respaldo del sofá juega, llevándose dentro a Tobías. Sube otro asiento y el sofá queda intacto.) Princesa respira... Amante está salvado... (Entra Víctor.)

Víctor Amante entra... Pide dinero...

Delia Princesa da cheque...

Víctor (Guardándoselo.) Gracias... (Anita sale de su escondite al ver a Víctor y se aproxima sin perder la penumbra.) Agradecimiento efusivo... Abraza princesa...

Anita (Gritando.) ¡Víctor besando a una cómica!... ¡Mamá!... ¡Mamá!... (Vase corriendo. Suena timbre.)

Delia Violento campanillazo; princesa tiene miedo.

Víctor Amante teme también... Cae encima sofá... Acuéstase...

Delia Princesa apoya mano botón. (El canapé juega en sentido inverso.) Artista desaparece... (Mientras el asiento desciende con Víctor cae el respaldo y arroja al suelo a Tobías.)

Pér. (Entra, coincidiendo con la aparición de Tobías.) Príncipe vuelve escamado.

Tob. (Apareciendo.) ¡Pero esto es un *tío vivo!*

Pér. Príncipe ve banquero... (Pausa.) Ah... ¡Saca revólver!... Apunta... ¡Flagrante delito!...

Delia (Cae de rodillas.) ¡Perdón!...

Tob. (Arrodillado.) ¡No tire usted, hombre!... (Aparecen Anita y Virtudes, que al ver a Tobías, lanzan un grito de asombro.)

Virt. ¿Dónde está?... ¡Cómo!... ¡Tú!...

Tob. (Aterrado.) ¡¡Mi mujer!!

Anita ¡Papá!...

Virt. (Dándole una bofetada.) ¡Ah!... Canalla... ¡Toma! ¡Pediré el divorcio! ¡El divorcio!... (Vase furiosa. Confusión. Gritos dentro. Delia ríe. Desaparece el proyector y se da luz a la escena. El aparato deja de funcionar.)

Lucas ¿Qué es eso?... ¿Qué ha pasado? ¿Quién ha quitado la luz? (Suena timbre.) ¡Se ha estropeado la cinta!...

Delia ¡Cá!... ¡Al contrario!... Es un ejemplar maravilloso... Esta cinta vale una fortuna...

Fotito Pero, ¿qué ha sido esto?

Boby (Estalló el escándalo.) (Sale Víctor, los opéradores-Pérrisson, etc.)

Delia Nada... Que urdí un plan para vengarme de mi enemigo. del enemigo de nuestro arte; del senador Tobías Supperman, y lo he conseguido...

Víctor Pero eso es una infamia.

Anita No comprendo nada de esto...

Boby Yo estoy contento...

Pér. Lo que se va a reir la gente con el senador...

Anita Papá, yo estoy temblando...

Tob. Princesa... ¿Quiere usted explicarme?...

ESCENA ULTIMA

ANITA, DELIA, VIRTUDES, PERRISSON, VICTOR, TOBIAS y CORO GENERAL

Música

(Descórrense las cortinas y aparece un número de máscaras de colores diversos, que avanzan hasta el proscenio, saludando a Delia.)

Señoras
Ser alteza real
no te sienta mal,
mas ya ves que es atroz mi sorpresa.

Delia
No me hableis así.
No os hurleis de mí.
Ya sabeis que yo soy la princesa.

Víctor (A Anita.)
No me juzgues mal...
Ya te explicaré...

Anita (Rechazándole.)
Déjame, que no quiero ni verte.

Tob. Nuevo César soy,
que al entrar aquí
llegué, miré y vencí.

Ellas ¿Qué sucederá?

Ellos ¿Qué ocurrirá?

Todos ¿Quién nos lo dirá?

Ellas ¿Quién lo sabrá?

Pér. Yo... yo... yo... yo lo explicaré.
y en dos palabras lo contaré.
Haré la afirmación
de que tal barón
(Señalando a Víctor.)
¡falso es!
(Víctor se cubre el rostro con las manos.)

Coro ¡Falso es!

Pér. Pero esta proporción
le sale al revés, al revés.

Coro Al revés, al revés.

Pér. Buscando los millones vino aquí.
Es un actor de cine y nada más.
Sus intenciones bien marcadas vi.

Anita
Tob. (Horrorizados.)
Boby
¡Un cómico de cine, qué barbaridad!

Delia Yo de Supperman me burlé,
y en las películas por mí saldrá.
(Tobías oye a Delia consternado.)
Su horror al cine castigué.
Será de ver después la cara que pondrá.

Anita }
Virt. } Le castigó con crueldad.
Nunca su castigo olvidará.

Tob. }
Boby } Su horror al cine castigó.
Víctor }

Delia con todos
Y en las películas salir se le verá.

Todos Y todo el público, frenético y atónito,
tendrá después que oir lo que dirá...

Tob. ¡Qué atrocidad, tratarme así!
¡Tal crueldad jamás creí!
¡Qué escándalo!
Tan cínico carácter nunca vi.

Yo que a solas repito sin cesar:
qué pareja podíamos hacer.

Delia
Anita
Pér.
Boby
Qué pareja para diversión
y alegría de la poblaeión.

Todos Qué pareja podíamos hacer,
qué pareja de amor y de placer.
El sin duda se lo creyó.
y ciego en la trampa
rendido cayó.

Víctor Adiós las dichas que soñé.
Jamás de su encanto disfrutaré.
Ya nunca, en la vida, temblando de amor
podré repetir aquella canción:
(Arrodillándose a los pies de Anita, que no quiere escucharle.)
Deja que te prenda
del amor la venda.
Y de amor por ti cegaré.
y siempre así te adoraré.

Anita (Indignada.)
No serán tus brazos
los amantes lazos
que consigan de mí triunfar.
¡Mi amor no has de lograr!

Todos Su amor no ha de lograr.

Anita Yo con un cómico.
¡qué horror!
Fuí a tropezar
con lo peor.

Delia No puedo más,
no sé fingir.
Su crueldad
me hace sufrir.
(Dirígese a Víctor, que sigue arrodillado.)
¡Víctor!

Víctor ¡Ana! (Levantándose.) ¡Ana!
(Ana y Tobías le rechazan.)

Delia Fingir más tiempo
no podrás.
De sobra sé que volverás.

Coro Yo sé también que volverá.

Víctor (A Delia.)
Volver a ti jamás podré.
Mi amor murió, ya tú lo ves.

(Luego, volviéndose a Anita, sigue cantando.)

Mujeres hay a quien querer,
y yo con ellas me aturdiré.

(Corre a las cortinas del fondo, las abre, y llama a las artistas.)

Vamos, muchachas, venid.
Soy el plaeer.
Por las regiones del amor
os quiero conducir...
etc., etc.

(Aparecen de nuevo las artistas, que acuden a Víctor, rodeándole. Delia, desesperada, se deja caer en un sillón. Anita se echa en brazos de Tobías, que contempla, goloso, a las artistas. Telón.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO

ACTO TERCERO

Anchurosa vía en uno de los barrios más populares de Nueva York. Al foro, en el centro, un gran chaflán de casa lujosa. En la planta baja, practicable que da entrada a un elegante Salón Cinematógrafo. Marquesina iluminada y anuncios luminosos encima de la puerta. Un gran reloj sobre la puerta, en la fachada. A ambos lados del chaflán calles practicsbles. Al fondo, decoración perspectiva de Nueva York, casas de treinta y cuarenta pisos, cafés, bars, etc. Todo lujoso y con verdadero derroche de luz. Es de noche.

Al levantarse el telón las gentes discurren por la calle, unos pasean, otros cruzan de prisa, otros penetran en el cine. Los anuncios luminosos parpadean sin cesar, encendiéndose y apagándose. Delante de la entrada del cine un Portero, vestido con larga sotana roja, gorra de plato, roja también, y llevando un gran paraguas, también rojo; reparte al público programas y anuncia voceando el espectáculo.

Paseando por la calle habrá unos cuantos hombres sandwichs que llevarán el anuncio del cine colgado del pecho y de la espalda. Los sombreros de copa rayados y con las estrellas del pabellón americano, serán transparentes y de vez en cuando se iluminarán por medio de una bombilla interior cargada con un acumulador.

Mucha animación, mucho ruido y alegría.

ESCENA PRIMERA

CORO

Música

Supperman en un Cine
¡qué barbaridad!

Escándalo tan grande
  nunca se verá.
  Mañana lo dirá
la prensa de New York,
y no hay duda ninguna
  que será peor.
¡Un hombre que los cines
  nunca pudo ver!
La gente que lo lea
  no lo va o creer.
Y el público, al saber
  tan rara necedad,
que está loco Supperman
  asegurarán.

ESCENA II

LUCAS y FOTITO

Hablado

Lucas Pero, chico, ¿has visto qué éxito? Se agotan los billetes.

Fotito Y lo que goza la gente viendo al senador Tobías en ridículo.

Lucas No cabe duda. Delia y Víctor son los dos grandes artistas de la película. La prensa los llena de elogios.

Fotito Y al senador de sarcasmos. ¡Pobre hombre! ¿Qué hará ahora?...

Lucas Se dice que le van a despojar de todos sus cargos y honores. El Senado quiere expulsarle de la Cámara.

Fotito Justo castigo... ¿No quería cerrar los cines en nombre de la moral? (Suenan los timbres dentro.)

Port. Adelante, señores, la sección va a comenzar.

Lucas Vamos, que esto empieza.

Fotito No debe haber un billete... (Entran en el cine.)

Port. Espectáculo sensacional. ¡Las aventuras del senador Tobías! El senador es el enemigo del cinematógrafo, pero persigue a las artistas peliculeras... La venganza de Delia... Adelante, señores, adelante...

ESCENA III

TOBIAS, luego PÉRRISSON, después VICTOR y BOBY. La calle ha quedado desierta

Tob. (Entra pausadamente por primera derecha. El sombrero echado sobre los ojos, el cuello del gabán subido. Ocúltase de las miradas de la gente.) ¡Ah!... ¡Esto es horrible!... (Lee su nombre iluminado en la puerta del cine.) No puedo escapar a este suplicio... Mi nombre está pegado en todas las esquinas... Aparece en letras luminosas como si fuese un bicho raro... Me anuncian como una foca amaestrada, como la Piperacina, como el Anís del Mono...

Port. (Ofreciéndole un prospecto.) La sección ha empezado en este momento... Pase usted, caballero... Cinta sensacional... Las aventuras del senador Tobías.

Tob. (Furioso.) ¡Si repite usted ese nombre, le asesino!

Port. ¡Qué atrocidad!... (Vase corriendo al cine.)

Pér. (Por primera derecha. Elegantemente vestido de frac.) Toma.. ¡Si está aquí el senador artista de la película... (Riendo.) ¡Ja, ja, ja!

Tob. (Mirándole despreciativo.) Usted... ¡El señor Kiki... El polichinela... ¡El histrión!... ¡Se ríe como un idiota!... No se ría usted... ¡Le prohibo que se ría!...

Pér. Sí, hombre, sí... tengo que reirme... ¿No lo ve usted?... Esta cinta hecha con el concurso de usted es el mayor éxito conocido... Va a producir una fortuna... ¡Y como yo tengo un tan... tan... tanto por ciento...

Tob. ¡Claro!... Como usted tiene un tan... tan... tanto por ciento.. ¡Pero a mí me va a costar una enfermedad!... Yo no puedo presentarme en ninguna parte, ni en el Senado, ni en el círculo, ni en el seno de mi familia... Desde hace tres días vivo errante como un vagabundo... No se habla más que de mí en todas partes. Me van a despojar de mi cargo de senador, de mis condecoraciones. Mi

mujer quiere divorciarse... (Transición.) Y, claro que esto sería lo de menos. Pero que esos hombres... (Atraviesan la escena los hombres sandwichs.) ¡Esos!... Lleven y traigan mi nombre... Ah... ¡No lo puedo tolerar!... ¡Farsantes! (Dirígese a ellos amenazador. Los hombres «sandwichs» vanse corriendo primera derecha.) Me he convertido en una atracción... En un número de circo... Hasta los chicos por las calles gritan mi nombre y se ríen... ¡Ah!... ¡No!... ¡No!... ¡Me voy de Nueva York!

(Entran Víctor y Boby Loop, también vestidos de frac, por el foro izquierda.)

Víctor / **Boby** Buenas noches, mi querido ex suegro.

Tob. ¡Adiós! Mis dos ex yernos...

Boby ¡Que sea enhorabuena! Ha tenido usted un exito en el cine. Para ser un debutante no lo hace usted mal.

Víctor ¡Vaya un reclamo! Esta cinta va a recorrer todas las ciudades de los Estados Unidos, por espacio de dos años.

Tob. (Consternado.) ¡Dos años!... ¿Dos años voy a andar rodando por todos los cines de los Estados Unidos? ¿Dos años va a estar el público viendo cómo mi mujer me da de bofetadas? ¡Caballeros! ¡No se rían ustedes!...

Pér. Deje usted que nos riamos... Por mucho que nos riamos, nunca podremos reir tanto como usted...

Victor Es verdad... En fin de cuentas, usted es el único que debe reirse de todos.

Tob. ¿Yo?

Víctor Sí... Tiene usted algo que le permite darse ese lujo... Tiene usted millones...

Pér. Muchos millones...

Boby El dinero, amigo mío. ¡El dinero!

Tob. (Sonriendo.) Es verdad... Tengo dinero... Las gentes... los periódicos, la familia pueden quitarme el pellejo... pero el dinero no... El dinero es para mí... Y el que tiene dinero es el último que ríe. ¡El que se ríe de los demás!...

Todos ¡Ah!... ¡El dinero!...

Música

Tob. El dinero es buen compañero
y excelente amigo.
Pér. Yo he reñido con el dinero
y además lo digo.
Víctor Con el dinero, en el amor,
el más torpe ha de vencer.
Boby El dinero es lo mejor
que se puede ver.
Tob. Yo conservo todo el que gano
dentro de una hucha.
Pér. Yo lo invoco, pero en vano,
porque no me escucha.
Víctor El dinero es tentador
y nos suele marear.
Boby El dinero es lo mejor
y no hay más que hablar.
Tob. Para mí es muy fiel.
Los otros Yo estoy mal con él.
Los cuatro Con dinero hay que vivir,
que sabiéndolo gastar
se podrá usted divertir,
y reir y triunfar.
El dinero suele ser
compañero del placer.
En mis manos sí.
en las de otros, no;
dinerito quiero yo.
Tob. Con dinero hay que vivir,
que sabiéndolo gastar...
Todos Se podrá ustéd divertir
y cansarse de reir y gozar,
que el dinero es un pandero
que el mundo hace sonar.
El dinero suele ser
compañero del placer.
En mis manos, sí;
en las de otros, no;
dinerito quiero yo.

(Al terminar evolucionan y hacen mutis.)

ESCENA IV

ANITA y VIRTUDES

Ambas salen precipitadamente del cine. En la calle no habrá nadie

Hablado

Virt. No, Anita, no. Yo no puedo soportar esto... El público se ríe y se burla de tu padre, cuando le ve en la película. Al aparecer yo en la cinta, la gente lanzaba tales carcajadas, que por poco me desmayo. . Por eso hemos hecho bien en salir por la otra puerta...

Anita Y menos mal que los espectadores no te han conocido... Si te ven, es posible que te hubieran hecho saludar como a las cómicas...

Virt. ¡Pobre Anita! (*Abrazándola.*)

Anita ¡Pobre mamá!...

Virt. Cuánto te compadezco por tener un padre así...

Anita Y yo, cuánto te compadezco por tener ese marido... Cuando pienso lo dichosas que seríamos las dos, si no hubiésemos conocido a papá...

Virt. Pero lo que más siento, es haber perdido un yerno como Victor...

Anita ¿Verdad que sí? ¡Qué guapo es! ¡Ay, mamá! Yo estoy enamorada de Víctor...

Virt. ¡Calla, Anita!

Anita No lo puedo remediar, mamá. ¡Le adoro! ¡Le adoro!

Virt. Ya sabes que tu padre se opone.

Anita Pero si papá no es quien tiene que casarse con él...

Virt. Tienes que obedecer y resignarte...

Anita ¡Ah!... ¡Eso sí que no... Verás;. tengo una idea...

Virt. ¿Qué vas a hacer?

Anita Ven conmigo...

Virt. Pero...

Anita Que vengas, te digo. (*Arrastrándola entran en el cine. Fachada centro foro.*)

ESCENA V

PÉRRISSON, foro izquierda; luego DELIA, primera izquierda

Pér. (Tartamudeando.) No puede ser... Esto no puede seguir así... Yo tengo que ver a Delia... Quiero hablarla y que sepa el sacrificio que acabo de hacer por ella... Y si hablando no la ablando, no me quedará más recurso que el sui... su... su... que el su... su... suicidio...

Delia Buenas noches, hombre afortunado...

Pér. (¡Ah, ella!...) Buenas noches, Delia.

Delia ¿No sabe usted? Víctor acaba de firmar un contrato brillantísimo con la casa Pathé.

Pér. Y yo también, Delia; yo también. Me dan cincuenta mil francos al año.

Delia Lo sabía. Que sea enhorabuena.

Pér. No, no hay por qué. He roto el contrato... No voy...

Delia ¡Que locura! pero, ¿por qué?

Pér. ¿Por qué? Porque... Maldita sea... ¡Porque yo sé que seguirá usted aquí en América y yo prefiero vivir en el piso 46 de una casa de Nueva York, cerca de usted a tener un palacio en París sin verla...

Delia ¡Pobre amigo mío!

Pér. Sí, Delia... Yo no podría vivir. Quiero estar aquí, a su lado. Trabajar con usted. ¡No separarme de usted!

Delia Es usted un idealista.

Pér. No tengo más que una ambición. Probar a usted que mi corazón no tartamudea, cuando habla el lenguaje del amor.

Delia Ahora veo que es usted mi mejor, mi único amigo...

Pér. ¡Sí, Delia, sí!...

Delia Lo sé. Ahora me he convencido. Me ha dado usted sin pedírsela, una prueba de amor. Ha roto usted por mí un maravilloso contrato... Le debo a usted una compensación.

Pér. ¿Qué dice usted?

Delia Lo que usted oye... (Acercándose.) Tome usted... (Le ofrece los labios.)

Pér. ¡Eh!... ¿Pe... pe... pero es po... posible?

Delia Pronto... No vacile usted... No hay que perder las ocasiones... A la mujer se la coge en el cuarto de hora. Yo estoy en él. Pronto... ¡Tome usted!

Pér. (Se acerca y la abraza. Al besarla tartamudea.) Mu... mu... mu..

Delia ¡Dios mío! ¿Pero también para besar tartamudea?

Pér. Es la emoción, la sorpresa... ¡Ah!... ¡Delia! ¡Qué dichoso soy! ¡Qué feliz!

Delia ¿Otro beso?

Pér. No, ahora no. Tengo miedo... ¡Te mordería!

Delia Mira; esta noche al terminar la función ten preparado un automóvil y espérame allí en la esquina.

Pér. ¡Sí, sí!...

Delia Dile al portero del cine que se encargue del auto. Después cenaremos juntos y hablaremos de nuestro porvenir.

Pér. ¡Oh!... ¡Gracias!

Delia (Ofreciéndole los labios.) ¿Otro?...

Pér. No, no, tengo miedo... tengo...

Delia ¿Esta noche?...

Pér. Sí, esta noche... Todo estará preparado.

Delia Hasta luego.

Pér. Adiós, amor mío...

(Delia le envía un beso y entra en el cine.)

ESCENA VI

PÉRRISSON

(Loco de alegría salta y baila.) Esta noche... ¡Ah! Todas las noches me parecían iguales. Esta es la más bella, la más misteriosa, la más poética de las noches americanas... ¡Ah! ¡Qué noche!... ¡Qué noche... va a ser esta noche!

(Vase primera derecha.)

Música

PANTOMIMA

(Hácese el oscuro en la escena y aparecen en el fondo, delante de la puerta del Cinematógrafo, la figura de «La Noche», rodeada de un grupo de damas y caballeros elegantemente vestidos de negro, con capas amplias y mantos negros también.

Al mismo tiempo, en la orquesta suenan las doce campanadas de la media noche; con cada campanada aparece una cabecita de mujer en cada una de las horas de la esfera del reloj que corona la fachada del Cinematógrafo.)

Noche
Un mortal me llamó,
al azar me invocó,
y héme aquí, pues, la noche soy yo...
Noche azul, ideal,
que con luz espectral
soy dosel de la alcoba nupcial.
De la noche a favor
podréis ver con terror
mi volátil escolta de honor,
y a las gentes oir
suspirar y gemir
con el ansia de vivir,
de luchar, de gozar, de sufrir.
Es la luna mi adorno nupcial,
las estrellas mi corte de amor,
mi dominio es el mundo inmaterial,
y mis leyes las del terror.

(Repite el Coro el estribillo como un rumor misterioso, mientras las figuras que rodean a la noche extendiendo las capas y los mantos como murciélagos fantásticos, ejecutan diversas evoluciones, desapareciendo al quedar la escena a oscuras.

Vuelven a sonar las doce campanadas; se ilumina nuevamente la escena con un tono rojizo y entra contoneándose la Apachinette, que arroja el pitillo que viene fumando y avanza hasta la batería con ademanes y gestos descocados.)

Apach. 1.ª
En la noche fatal
lucha el bien con el mal,
pero triunfa el pecado mortal...

(Salen diversas Apachinettes espiando a los transeuntes.)

Y se brinda el amor,
y vigila traidor
el Apache, mi dueño y señor.

(Un Apache entra en escena. Atraviesa rápidamente el primer término un Caballero y las Apachinettes corren a él, deteniéndole con zalamerías y caricias. El Apache cae sobre el Caballero dispuesto a desbalijarle ayudado por las Apachinettes.)

Apach. 1.a Si el amor al pasar
no se deja robar,
lo apaches sabemos luchar...

(Luchan unos y otros forcejeando hasta que el transeunte logra desasirse y huye. Momentos después entra un «Policeman» que quiere prender al Apache, pero acuden a la defensa de este dos Apaches más que atan al «Policeman» y se le llevan.)

Apach. 1.a Y si a todo correr
llega un guardia, ¡oh, placer!,
el vencido suele ser...
que luchan por ganar o perder.

(Queda la escena sola. La Apachinette continúa cantando en primer término, sin haber intervenido para nada en la pantomima.)

Apach. 1.a Cuando vuelve mi amante por mí
su silbido me suena muy bien...

(Oyese dentro un silbido estridente. Uno de los Apaches dirígese lentamente al sitio donde se encuentra la Apachinette.)

Apach. 1.a Y esperando el amor que te ofrecí
dice:—¡Abre!—Yo digo:—¡Ven!

(Abre los brazos y se estrecha contra los del Apache. El Coro entona el primer estribillo y hacen una evolución en la escena todas las figuras que intervinieron en el número y en la partitura, mezclándose con algunos tipos de noctámbulos, como el vagabundo, y la vendedora de cerillas largas para subir las escaleras.)

Coro Es la luna mi adorno nupcial,
las estrellas mi corte de amor,
mi dominio es el mundo inmaterial,
y mis leyes las del terror.

(Al terminar el número musical vanse todas las figuras quedando a solas la escena. Vuelven a sonar las doce campanadas en la orquesta y con cada campanada desaparece una de las cabecitas de mujer que se asoman por las horas del reloj. Con la última campanada se da luz a la escena.)

ESCENA VII

DELIA y VIRTUDES. Salen ambas del cine, por el foro centro

Hablado

Delia — Supongo que con estas explicaciones, estará usted satisfecha. Ahora sólo quiero ayudarla para que se reconcilie con su esposo...

Virt. — Entonces, ¿usted sabe dónde está Tobías? Dígamelo, dígamelo en seguida.

Delia — Pero usted me promete no tratarle mal...

Virt. — Todo lo que usted quiera, pero dígame donde está.

Delia — Espéreme usted dentro de la sala. El senador me ha escrito diciéndome que desea hablarme. Cuando venga la avisaré a usted.

Virt. — Muy bien. La prometo a usted que le recibiré con los brazos abiertos.

Delia — Para que se reconcilien ustedes, es mejor otra cosa. Tome usted un automóvil y espérele ahí en la esquina. Cuando venga yo le haré entrar en el auto; usted avisa al chauffer para que en cuanto suba ponga el coche en la cuarta velocidad...

Virt. — Eso, eso es mejor.

Delia — Una vez los dos solos en el auto, ya lo demás es cuenta de usted. Pero sin hacerle escenas...

Virt. — Le cogeré en mis brazos y le cubriré de besos...

Delia — Pues espere usted en la sala.

Virt. — Sí, sí. Adiós y gracias. (Vase Virtudes.)

Delia — No, no. Yo la acompañaré a usted. (Vase con Virtudes.)

ESCENA VIII

DELIA y TOBÍAS, primera derecha

Tob. — (Trágico.) Como el asesino vuelve siempre al lugar del crimen, así vuelvo yo constantemente a este cochino cinematógrafo.

Delia — (Saliendo del cine.) Ea... Ya está arreglado este asunto... ¡El senador!

Tob. (Viéndola.) ¡Oh! ¡Amalia, Amalia! ¡Por fin!... Usted no sospecha el daño que me ha hecho. Tengo que escapar de América... Huir para no soportar esta burla...

Delia ¡Es una gran idea!

Tob. Y la he citado a usted, porque quiero que huya usted conmigo... Nos escaparemos... Usté está enamorada de mí, ¿no es verdad?

Delia ¿Yo?

Tob. Sí... Usted me lo dijo. ¡Venguémonos!

Delia (Aparte.) ¡Ah! ¡Sí! Esta es la ocasión.

Tob. Todo lo tengo preparado. Esta noche huimos. ¿Viene usted?

Delia ¿Con usted? Al fin del mundo.

Tob. Ya lo sabía... Acabo de recoger un poco de dinero... Cien mil dollars... aquí los llevo. Nos divertiremos una temporada. Vamos a Europa y viva la alegría.

Delia Aceptado. Pero yo necesito un cuarto de hora para mis preparativos. Espéreme usted sin moverse de aquí.

Tob. Como usted mande.

Delia Es un cuarto de hora. Vuelvo en seguida.

Tob. Pues aquí espero.

Delia Hasta ahora... (Vase Delia al cine, foro centro.)

Tob. Así no lo habré perdido todo... Y no me enteraré de lo que aquí suceda.

(Pasan los Hombres sanwichs, coreando. Salen por primera derecha, cruzan la escena y vanse primera izquierda.)

Hombres ¡Ay, Tobías! ¡Ay, Tobías!

Tob. Continúa el suplicio. ¡Esto es horrible, horrible!

Hombres (Pasando.) ¡Ay, Tobías! ¡Ay, Tobías!

Tob. Si me reconocen se burlarán de mí. Y el caso es que no puedo moverme de aquí... porque si sale Amalia y no me encuentra... (Viendo al Portero.) ¡Ah ¡Qué idea! ¡Portero! ¡Portero! (Llamándole)

Port. Adelante, señores. Pasen, pasen. Las aventuras del senador Tobías.

Tob. Silencio. ¿Quiere usted ganarse diez dollars?

Port. ¿Diez dollars? Vengan.

Tob. Déjeme usted su plaza un cuarto de hora... Présteme usted el uniforme.

Port. ¿No se escapará usted?

Tob. No, hombre, le dejo a usted mi gabán en prenda.

Port. Eso es otra cosa. Venga usted aquí y cambiaremos de ropa, ¡Ah! ¿Quiere usted la barba también?

Tob. ¡Ah! Pero la barba... ¿Es postiza...?

Port. Mire usted. (Levantándosela.)

Tob. Ah, vamos, la barba es de la empresa...

Port. Venga usted... (Vanse los dos al cine. Breve pausa.)

ESCENA IX

VIRTUDES. Luego TOBIAS. Salen del cine foro izquierda

Virt. ¡Ah! Por fin le voy a encontrar. Ya debe ser la hora... ¡Portero! ¡Portero!

Tob. (Dentro.) Va. Va en seguida.

Virt. Estoy impaciente... ¡Eh! Empieza a llover... ¡Portero! ¡Portero!

Tob. (Sale disfrazado.) Aquí está el portero... (Esta librea me sienta al pelo.

Virt. Venga usted en seguida...

Tob. (Aparte.) ¡Caracoles! ¡Mi mujer!... ¿Qué desea la señora?

Virt. Abra usted el paraguas y acompáñeme hasta aquél automóvil libre. En seguida dirá usted al chauffeur que espere a que un caballero suba, y, entonces, que ponga el coche a la cuarta velocidad...

Tob. (Asombrado.) ¡Eh! ¿Que cuando un señor suba se ponga en la cuarta velocidad?

Virt. ¿Lo ha entendido usted?

Tob. Sí, sí... (Aparte, abriendo el paraguas.) ¡Quién hubiera creído que mi mujer...

Virt. Vamos, vamos de prisa... Tome usted un dollars para usted.

Tob. Ya voy... ya voy... (Vanse los dos izquierda.)

ESCENA X

PERRISSON, primera derecha; luego TOBIAS

Pér. (Entra silbando y bailando, muy alegre. De pronto se detiene, quiere silbar y no puede. Sopla mas

fuerte y continúa como si tartamudeara también al silbar.) ¡Qué feliz soy! ¡Qué noche me espera!

Tob. Ya está en el auto... Señor... Lo que son las cosas... Mi mujer esperando a un señor que la va a raptar... ¡Nunca lo hubiera creído!...

Pér. (Muy fuerte.) Po... Po... Po... ¡Portero!

Tob. (Echando a correr.) ¡Socorro!

Pér. ¡Portero!

Tob. ¡Ah! Creí que era un automóvil...

Pér. ¿Ha visto usted salir a la señorita Delia?

Tob. ¿A Delia...?

Pér. La señorita Delia debe haber encargado a usted que prepare un auto donde ella me espera...

Tob. (Aparte.) ¿También debía esperar a este? ¡Kaine Ku-ki! ¡Qué porquería!

Pér. ¿Está ella en el auto ya?

Tob. ¡Eh! Sí, señor... (Se lo voy a enviar a mi mujer.) Mire usted... El auto está allí. En aquella esquina... Es aquél...

Pér. ¿Y Delia?

Tob. La señorita Delia está dentro del auto...

Pér. ¡Ah! ¿Ella está dentro?

Tob. Ya he avisado al chauffeur para que en cuanto suba usted, ponga el coche en la cuarta velocidad.

Pér. En la cu... cu... En la cuarta velocidad... Tome usted un dollar... Voy a comérmela a besos.

Tob. Eso le gustará.

Pér. A besos, sí, señor; a besos, a be... be... Besos.

Tob. Avise usted, para abrir el paraguas... (Vase Pérrisson por primera izquierda.)

ESCENA XI

TOBIAS; luego ANITA y VICTOR. Foro centro, cine

Tob. Pues, señor... Este oficio de portero de cine no está mal. Guardaré estos dos dollars como recuerdo...

Anita ¡Portero! ¡Portero!... (Saliendo del cine con Víctor.) (¡Mi hija!)

Tob. (Repitiendo.) ¡Portero! (¡Ah! Es verdad que soy yo el portero...) (Se vuelve viendo a su hija con Víctor.) (¡Mi hija!)

Anita Portero, tiene usted que ir a hacer un recado urgente...

Tob. ¿Urgente? (¿Qué tramarán?)

Víctor (A Anita.) ¡Cuánto te quiero, Anita; cuánto te quiero!...

Anita ¿Pues y yo...?

Víctor Y supongo que no creerás que si me caso contigo es porque tienes cincuenta millones. Lo mismo me casaría si no tuvieras más que treinta o cuarenta...

Anita Lo sé. Victor; lo sé... Este es un verdadero matrimonio de amor.

Víctor Pero, ¿y tu padre, no se opondrá?

Anita Me es igual. Yo te quiero.

Tob. ¡Eh! ¡Eh! ¿Cómo se entiende?

Anita ¿Qué hace usted ahí escuchando?

Tob. Adelante, señores. Yo no escucho, señorita... Es que voceo. La sección va a comenzar... Espectáculo sensacional. (Dando voces.)

Anita Mira, el único medio es este... Nos escapamos... damos el escándalo y nos tienen que casar...

Tob. ¡Eso no! Digo... ¡Vayan pasando, señores!... (Paseando furioso.)

Anita Pero, ¿qué hace este hombre?

Víctor Déjale... Estoy contentísimo. . Soy dichoso.

Anita Verás cómo papá nos envía su perdón por telégrafo.

Tob. (Aparte.) ¡Y dos tiros!

Víctor Tienes razón. Escapémonos... ¡Portero!

Tob. Señor... (Vamos a ver.)

Víctor (Dándole unos billetes.) Con este dinero va usted ahora mismo a la estación y compra usted dos billetes para Filadelfia.

Anita Primera clase... Vagón Lit... Cama separada.

Víctor Eso es... cama separada...

Tob. (Aparte.) Menos mal.

Anite Convendría que enviáramos cuatro letras a papá...

Víctor Dices bien, este buen hombre puede encargarse de llevar la carta... (Saca una tarjeta y un lápiz.) Haga usted el favor de volverse...

Tob. ¿Yo? (Breve pausa.)

Víctor (Poniéndose a escribir en las espaldas de Tobías.) «Señor Tobías...?

Tob. (Volviéndose rápidamente.) ¿Qué?

Víctor Haga usted el favor, hombre...

Anita Estese usted quieto...

Víctor «Perdone usted si nos escapamos a espaldas de usted... y sin decirle nada...»

Tob. (Aparte.) Va a ser difícil eso...

Víctor «Su terquedad nos obliga... Lea usted el artículo que he mandado publicar ésta noche en todos los periódicos de Nueva-York y si le parece bien lo que hago para salvarle del ridículo, telegrafíenos a Filadelfia, Gran Hotel... Barón Víctor.» Ya está...

Tob. Perfectamente.

(Víctor saca un sobre y mete dentro la tarjeta. Luego dice a Tobías.)

Víctor La lengua...

Tob. ¿Mi lengua?

Anita Sí, hombre, sí... Saque usted la lengua.

(Tobías saca la lengua, Víctor humedece la goma del sobre en ella.)

Tob. (¡Qué cochinería!)

Víctor En seguida llevará usted esta carta al senador Tobías Supperman... ¿Le conoce usted?

Tob. ¡De vista!... ¡Un poco...!

Victor Le conocerá usted en seguida.

Anita Todo el mundo, en cuanto le vé, se ríe a carcajadas.

Tob. (Aparte.) ¡Y tenga usted las hijas para esto!

Anita ¡Pronto! ¡Vaya usted corriendo. (Empujándole.)

Tob. Que vaya... ¡Ea! Esto se acabó... ¡No me dá la gana!

Víctor ¡Eh!

Anita ¿Qué dice este hombre?

Tob. Digo... Digo que yo no soy yo... (Quitándose la gorra y la barba.)

Víctor ¡El senador!

Anita ¡Mi padre!

Tob. Yo no soy tu padre; yo soy el Padre Eterno. Valiente familia la mía. Mi mujer se deja raptar. Mi hija rapta a su novio... ¡Es el colmo!

ESCENA XII

DICHOS y DELIA. Foro centro

Delia (Llamando.) ¡Portero! ¡Portero! ¡Pronto, un auto! ¡Vaya usted a buscar un auto!

Tob. ¡Delia! ¿Otro auto?... ¡He dicho que no quiero!

Delia ¡El senador!

Tob. No busco más autos. ¡Voy a ver si encuentro al portero para coger mis cien mil dollars y luego verán ustedes quién soy yo... Soy una fiera. ¡¡Me llamo Supperman!! ¡Tiemblen ustedes! (Vase furioso foro centro.)

ESCENA XIII

DICHOS menos TOBIAS

Delia ¿Pero cómo está vestido este hombre?

Anita No lo sé.

Víctor De todos modos nos ha cazado. ¡Maldita sea!...

Anita ¡Ah! ¡Pero ya sabe que nos queremos!

Víctor Y nos casaremos aunque se oponga...

Delia Muy bien hecho. Felicito a ustedes de todo corazón, porque yo también me caso.

Víctor ¿Sí?

Delia Sí... Me caso con Pérrisson.

Víctor ¿Con Pepe... pe... Pérrisson? ¡Enhorabuena!

Anita ¡Qué gusto! ¿Ves? ¡El amor es sabio!

Delia El amor lo arregla todo.

ESCENA XIV

DICHOS, VIRTUDES por primera izquierda y PERRISSON; en seguida por foro centro TOBIAS y BOBY

Virt. (Indignada.) ¡Qué escándalo! ¡Qué atrevimiento!

Pér. Pe... Pe... Pe... (Sin poder romper a hablar.)

Virt. Caballero... No encuentro palabras para cali-

ficar su conducta... ¿Cómo se ha atrevido usted a subir en mi automóvil?

Pér. Y yo... pregunto: ¿con qué derecho se ha puesto usted a besarme como una loca?

Virt. Porque estaba esperando a mi marido y le confundí a usted con él...

Tob. (Que ha oído estas palabras.) (¿Conmigo?) ¿Pero se puede saber qué quiere decir esto?

Delia Quiere decir que yo había preparado una pequeña sorpresa para reconciliar a ustedes, pero fracasó...

Anita ¿Y nosotros, papá?

Tob. Vosotros... ¡No os casareis!

Víctor Ruego a usted que espere a leer la prensa... Luego juzgará usted mi conducta...

Tob. La prensa, la prensa... (Atraviesan la calle los chicos con periódicos. Salen las gentes del cine gritando.)

Todos ¡Viva el senador Supperman! ¡Viva!

Tob. ¿Qué es eso? ¿Me vitorean?

Víctor (Cogiendo un periódico a un chico.) ¡Lea usted, lea usted!

Tob. ¿Que lea yo...?

Pér. Sí... ustedes... qui... qui... qui... eren yo lo le... le... le... leeré...

Todos ¡No, no!

Víctor (Leyendo.) «Ya está explicada la conducta del senador Tobías Supperman. El senador es un filántropo Prestó su concurso para un objeto benéfico e impresionó una película cinematográfica cediendo todos los derechos para los pobres de Nueva-York. ¡Gloria al insigne senador!»

Todos ¡Viva el senador! ¡Viva!

Virt. ¡Ah, Tobías! ¡Tobías! ¡Perdóname!

Tob. ¿Que yo he hecho eso? ¿Sí...? Es verdad... Soy un filántropo.. Gracias, señores, gracias. Y ahora, adelante, señores, adelante... Vayan pasando... La representación va a comenzar. Hoy trabajo yo... El rival de Max Linder, de Charlot... Vayan pasando...

Anita ¿Y ahora, papá?

Tob. ¿Ahora? Abrázame, querido yerno... ¡Todo el mundo contento! ¡Ya no tenéis que huir vosotros!... ¡Ya no tengo que escaparme yo! (Transición.) ¡Ah! ¿Sabes quién se ha escapa-

do? El portero del cine, que ha salido corriendo con mi gabán y cien mil dollars... Pero es lo mismo...

Música

El dinero
me gusta de verdad,
pero sólo
no es la felicidad.
Etc., etc.

(Telón.)

FIN DE LA OBRA

OBRAS DE RAMON ASENSIO MAS

La afrancesada.—Opereta en un acto. Original.
El tirador de palomas.—Zarzuela en un acto. Original.
Las grandes cortesanas.—Opereta en un acto. Original.
El puñao de rosas.—Zarzuela en un acto. Original.
¡Viva Córdoba!—Sainete lírico en un acto. Original.
Recuerdos del tiempo viejo.—Diálogo en prosa. Original.
El pelotón de los torpes.—Zarzuela en un acto. Original.
La torería.—Sainete lírico en un acto. Original.
Género chico.—Humorada lírica en un acto. Original.
Lluvia menuda.—Diálogo en verso. Original.
La tragedia de Pierrot.—Zarzuela en un acto. Original.
La noche del Pilar.—Zarzuela en un acto. Original.
La edad de hierro.—Pasatiempo lírico en un acto. Original.
La antorcha de himeneo.—Humorada en un acto. Original.
La eterna revista.—Humorada lírica en un acto. Original.
El trust de las mujeres.—Humorada lírica en un acto. Original.
El Garrotín.—Entremés lírico. Original.
Los dos rivales.—Zarzuela en un acto. Original.
La tribu gitana.—Zarzuela en un acto. Original.
Biscuit-Glacé.—Entremés lírico-bailable. Original.
Tropa ligera.—Zarzuela en un acto. Original.
Abanicos japoneses.—Humorada en nn acto. Original.
La pajarera nacional.—Revista lírica en un acto. Original.
El Dios del Exito.—Fantasía lírica en un acto. Original.
Las romanas caprichosas.—Opereta en un acto. Original.
El género alegre.—Humorada lírica en un acto. Original.
La Romerito.—Comedia lírica en un acto. Original
Los juglares.—Poema escénico en dos actos. Original.
La noche de las hogueras.—Zarzuela en un acto. Original.
Poca-Pena.—Sainete lírico en un acto. Original.
Los molinos cantan...—Opereta en tres actos. Arreglo castellano.
La prosa de la vida.—Comedia en dos actos. Original.
La Misa del Gallo.—Melodrama en dos actos. Original.

El bueno de Guzmán.—Zarzuela en un acto. Original.
Las hombres de genio. - Sainete lírico en un acto. Original.
La alegría del amor.—Fantasía lírica en un acto. Original.
La señorita Capricho.—Vodevil en tres actos. Arreglo castellano.
El millón.—Comedia en cuatro actos. Arreglo castellano.
Las píldoras de Hércules.—Opereta en tres actos. Arreglo castellano.
La modista de mi mujer.—Vodevil en tres actos. Arreglo castellano.
¡A ver si cuidas de Amelia!—Vodevil en tres actos. Arreglo castellano.
El príncipe Carnaval.—Fantasía lírica en siete cuadros. Original.
Colombina se salva.—Zarzuela en un acto. Original.
Mi amiga.—Humorada en tres actos.
El genio de Velázquez.—Humorada en un acto, dividido en seis cuadros. Original.
El capricho de las damas, vodevil en tres actos.
La invitación al vals.—Opereta en tres actos.
La mujer ideal.—Opereta en tres actos.
Los trovadores.—Comedia lírica en tres actos.
El abanico de la Pompadour.—Vodevil en tres actos.
La reina del cine.—Opereta en tres actos.

De telón adentro.—Novela.—Editada por *El libro popular.*
La tierra madre.—Novela escénica.—Editada por *La novela de bolsillo.*

Obras de José Juan Cadenas

Inés de Castro ó Reinar después de morir, refundición lírica de la obra de Luis Vélez de Guevara, música de los maestros Calleja y Lleó (1).

El trágala, zarzuela en un acto y tres cuadros, prosa y verso original (1).

La Walkyria, versión rítmica castellana, en tres actos, de a ópera de Wagner (1).

Las violetas, boceto de comedia en un acto y en prosa.

La Dolora, juguete cómico en un acto y en prosa (2).

El famoso Colirón, zarzuela en un acto y tres cuadros, en prosa y verso (3).

El primer pleito, comedia en tres actos y en prosa (4).

Género chico, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros y dos intermedios, en prosa y verso (5).

El Delirio Dominical, humorada cómico-lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso (6).

La tragedia de Pierrot, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en verso (5).

El conde de Luxemburgo, opereta en tres actos.

La niña de las muñecas, opereta en tres actos.

¡Al fin, solos!!... juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa (2).

La mujer divorciada, opereta en tres actos.

Soldaditos de plomo, opereta en tres actos.

Princesitas del dollar, opereta en tres actos.

Los molinos cantan... opereta en tres actos (5).

Los Húsares del Kaiser, opereta en tres actos.

Mis tres mujeres, opereta en tres actos (5).

Petit café, comedia en tres actos de Tristan Brenard.

Los inmortales, comedia en cuatro actos de Flers y De Caillavet.

La toma de la Bastilla, comedia en cuatro actos.

La alegría del amor, fantasía lírica en un acto, música del maestro P. Luna (5).

La señorita Capricho, opereta en tres actos, música de H. Bereny (5).

as píldoras de Hércules, opereta en tres actos (5).

A ver si cuidas de Amelia!, opereta en tres actos (5).

El Príncipe Carnaval, fantasía lírica en un acto, música del maestro Valverde (5).

El Señor Juez, vodevil en cuatro actos (7).

Mi tía Ramona, comedia bufa en tres actos.

Mi amiga, humorada en tres actos (5).

a loca aventura, comedia en tres actos (7).

El capricho de las damas, vodevil en tres actos, música del maestro Foglietti.

a invitación al vals, opereta en tres actos, música del maestro Strauss. (5)

La mujer ideal, opereta en tres actos. (5)

Los trovadores, comedia lírica en tres actos, música de los maestros Calleja y Foglietti. (5 y 7)

El abanico de la Pompadour, vodevil en tres actos. (5)

La reina del cine, opereta en tres actos. (5)

---

(1) En colaboración con D. Luis París.
(2) Idem con D. Enrique López-Marín.
(3) Idem con D. Enrique García Alvarez.
(4) Idem con D. Cristóbal de Castro.
(5) Idem con D. Ramón Asensio Más.
(6) Idem con D. Agustín R. Bonnat.
(7) Idem con D. Enrique Gutiérrez Roig.
(9) Idem con D. Ricardo Blasco.

Precio: DOS pesetas